Acquired with the assistance of the

Sophia Augusta Brown

Fund

JOHN CARTER BROWN LIBRARY

NOVENA

ARA CELEBRAR EL MISTERIO
E LA INMACULADA CONCEPCION DE

MARIA SANTISIMA

EN LA SAGRADA IMAGEN

DE LOS REMEDIOS,

UE SE VENERA EN LA IGLESIA DEL

onvento de N. S. P. S. Francisco,
ctual Parroquia de la Villa de San
Juan Tzitaquaro, Provincia y
Obispado de Michoacán.

SCRITA POR EL R. P. GUARDIAN DOS
VECES DE DICHO CONVENTO

Fr. Felipe de Velasco.

EIMPRESA Á EXPENSAS Y DEVOCION DE

DON JUAN FELIPE MORADIELLOS,
Rector que fue el año de mil setecientos
noventa y dos,
N QUE LOS POBRES DE DICHA VILLA
sempeñaron los deberes de Mayordomía con
zelo católico, amor y piedad loable.

n México por D. Mariano Joseph de Zúñiga y
ntiveros, Calle del Espíritu Santo. Año de 1802.

RPJCB

de la Milagrosa Imagen de N.S.ra. de los Remedios q.
ra en la Ig.a Parrochial de la Villa de S.Juan Zitaquara.
Tcada asu original.

RPJCB

El Illmô. Sr. Dr. D. Martin
e Elizacochea, dignísimo Obispo
e Michoacán, concedió quarenta
ias de Indulgencia á todas las per-
onas, por cada vez que rezaren
evotamente esta Novena.

Nuestro Católico Rey el Sr. D.
árlos Tercero, con devotísima y
agnánima resolucion, con su Reyno
n Cortes, eligió por Patrona per-
etua de todos sus Reynos y Señoríos
MARIA Santísima, especialmente
axo el glorioso Título de la PURÍ-
MA é INMACULADA CONCEPCION; y
or tal está Jurada, dexando al Glo-
ioso Apóstol Santiago, en dichos
Reynos y Señoríos, con el goze com-
leto de su primitivo y antiguo
Patronato.

Nuestro SS. P. el Sr. Clemente XIII. por su Bula de 6 de Noviembre de 1760. que comienza: Quantum ornamenti, & præsidii, &c. *confirmó dicho Patronato, y concedió á todos los Fieles de dichos Reynos y Señoríos Indulgencia plenaria, si el dia de la Festividad de la Purísima Concepcion, confesados y comulgados visitaren desde sus primeras Vísperas hasta puesto el Sol en dicho dia, qualquiera Iglesia dedicada á honor de Maria Santísima, y en ella hicieren oracion por la paz y concordia de los Príncipes Christianos, &c. Y para los Regulares de uno y otro sexô concedió la misma Indulgencia visitando su propia Iglesia, y haciendo dichas diligencias.*

ORIGEN

DE LA PRODIGIOSA IMAGEN DE MARIA SANTISIMA DE LOS REMEDIOS, DE LA VILLA DE S. JUAN TZITAQUARO.

Razon como vino á dicha Villa, y del primer milagro con que manifestó era su voluntad que su Imágen fuese venerada en ella; y de los milagros que Dios nuestro Señor ha obrado y hecho por medio de esta Sacratísima Imágen de su Purísima Madre, desde los principios de su ingreso en la mencionada Villa; segun y como lo expresa el R. P. Fr. Alonso Larrea, en la Crónica que escribió en el año de mil seiscientos quarenta, de la Provincia de los Gloriosos Apóstoles San Pedro y San Pablo de Michoacán, en el Capitulo nueve de dicha Crónica: y es como se sigue.

UNO de los mayores Santuarios que tiene esta Provincia, con que corona

su grandeza, es el de la Vírgen de Tzitaquaro, cuyo orígen fue el que dió principio á los crecimientos de aquella Casa y á la conservacion de aquella Comarca, por las esperanzas que tiene en esta Señora; pues desde que se dignó de hacer Tabernáculo en ella, creció y ha corrido muy prosperada hasta hoy.

Fue el caso, que viniendo de los Reynos de Castilla Juan Velazquez de Salazar, Encomendero de esta Encomienda de Taximaróa y su jurisdiccion, traxo consigo esta Imágen para tenerla en su casa y comunicarla sus designios: y pasándola el año de mil quinientos quarenta y tres, sobre una mula en su caxa muy bien dispuesta, por frente de la Iglesia (entonces Pueblo) de Tzitaquaro, se salió de entre las otras mulas, que eran muchas, y se entró en el patio de la Iglesia la que traía á esta Señora, yéndose derecha para su puerta, donde hizo pie; y haciendo muchas diligencias para encaminarla, no pudieron conseguirlo: juntóse mucha gente con la novedad, y viendo que no era po-

ble reducirla á golpes ni á palos, cono-
ió el dueño, y asintieron á ello los cir-
unstantes, que era voluntad de la Señora
uedarse en su Casa, donde erigió Taber-
áculo de permanencia: y así descargaron
a mula, la qual apartándose un poco se
aró; y echándola á incorporar con las
emas, se resistió tanto que llamaron gen-
e que la llevase, y forcejando con ella,
e dexaba caer sobre las rodillas hácia
onde estaba la Santa Imágen (¡oh raro
rodigio!), como escribiendo con ellas la
everencia debida á tan gran Señora; con
ue se confirmó el conocimiento del dicho
uan Velazquez: y de las admiraciones de
os circunstantes salió la voz que la acla-
nó por grande en todo este Reyno.

Con ésto la Sagrada Imágen se atraxo
sí la general devocion, y la empezaron á
isitar de muchos lugares y partes distan-
es, llamándola en las necesidades, é invo-
cándola en las aflicciones: y llegando ésto
á los oídos del Siervo de Dios Fr. Fran-
cisco de Castro (cuya Vida me remito al
libro tercero), encendido en llamas de

amor de la que le abrasaba el alma, fue á visitarla á su Iglesia, y le ofreció los deseos de su corazon, que como tan puro pudo darlos en víctima á su Señora: ofrecidos yá, siendo forzoso el partirse, hacian los sentimientos lo que suelen en estas ocasiones; y así determinó llevarse consigo la Santa Imágen: resuelto á ello tomó la medida, y le mandó hacer una caxa muy curiosa; y hecha que fue baxó la Imágen del Altar, y queriendo meterla en élla, vió sobrepujaba tres dedos. Llamó al oficial, y allí en su presencia tomó otra vez la medida, con acuerdo que la hiciese un poco mayor para que cupiese: hízolo así, y queriéndola entrar, tampoco cupo, pues sobrepujaba otros tres dedos: y forcejando para que cupiese, le lastimó la punta de la naríz y sobre una ceja, cuyas señales se conservan y ven hasta la presente. Viendo el Siervo de Dios que se le resistia con milagros, conoció su divina voluntad, y mudó la suya, dexándola en su Casa, donde está hoy obrando milagros cada dia.

Era entónces la Iglesia muy pequeña,

obre y necesitada, y como escogida yá
le la gran Reyna se concebia un grande
dificio; y así corria por su cuenta el des-
mpeño de estas esperanzas, solicitándolo
ada dia contra las nuevas menguas que se
ecrecian, porque como era de adove, y
l tiempo le tenia rendido, se acababa á
nas andar. En esta ocasion Manuel de
anta Cruz, que vivia en el Real de Minas
e Zacualpa, padecía las mismas ruinas en
l caudal, y vencido del apremio de la po-
reza, determinó dexar hijos y muger, é
rse donde no viese la execucion de la ne-
esidad en su casa, oyese el quejido de los
ijos, y lidiase con Escribanos y Procura-
ores. Yendo, pues, camino hácia el po-
iente, prometió tener unas Novenas á es-
gran Reyna, y exponerle sus destinos
ara que le socorriese en ellos. Llegó á su
glesia, tuvo sus Novenas, y significóle lo
ue su corazon le dictaba. Acabadas las
ovenas, y habiendo de proseguir su via-
e, el amor de los hijos le torció la rienda,
acordó ir á escondidas á verlos y darles
s últimos abrazos. Prosiguiendo su cami-

no con este intento, encontró de improviso con un Iudio, quien le dixo, que ¿donde iba? que quando mozo, se acordaba, le habia servido. (Y por los efectos se conoció sería algun Angel del Cielo; y pudo ser el de su Guarda, pues los Angeles jamas se dedignan de servir santamente á los hombres.) Al qual dicho Manuel de Santa Cruz no habia visto en su vida. Despues de estos primeros razonamientos le dixo el Indio, que ¿qué tenia? que parecia iba triste, que se lo dixese, pues podria ser que él lo remediara. Entónces Manuel de Santa Cruz le respondió que sus trabajos no se los podia remediar él, juzgando por lo aparente el imposible, que tan facil estaba en lo oculto. En fin impelido por segunda instancia, se los refirió, y que por eso se ausentaba de su casa. Díxole el Indio que no tuviese pena, que él se acordaba habia visto quando mozo una Mina, que le siguiese y se la mostraria para que se remediase; pero con la condicion de que pagadas las deudas hiciese Iglesia á la Vírgen de Tzitaquaro, donde habia tenido las No-

venas. Fuese con él (envuelto en las sospechas y pensamientos que tiene un pobre á vista de un bien tan grande), y mostrándole la Mina de Zultepeque, le dixo que la cabase, que antes de una vara hallaria una gran riqueza; y que se acordase de lo que le habia dicho, que él le volveria á ver: y á una vuelta de ojos se le desapareció, que no lo pudo ver mas; por lo qual quedó persuadido haber sido el aparente Indio un Angel verdadero.

Luego cabó la Mina, descubrió la veta, y encontró una gran riqueza: pasó á México á registrarla, y despues sacó tanta plata, que pagó todas sus deudas, quedando con tal prosperidad que hizo la Iglesia de la gran Señora, de cal y canto, con su Organo y Retablo, reconociéndola como autora de su felicidad; en la que todos admiran el milagro, y celebran la beneficencia y liberalidad de María Santísima, pues quiso primero que aquel afligido hombre se remediase, y que despues le hiciese su Casa. ¡Oh bondad de Reyna Inmaculada!

CAPITULO DIEZ.

En que prosiguiendo la materia del pasado, se manifiestan algunos milagros de esta Soberana Señora.

COrrió la voz tan vivamente en todo este Occidente de los milagros de esta gran Señora, que la venian á ver de todas partes á comunicarle sus penalidades, invocando el socorro que daba á los que se le encomendaban. Hipólito Rodriguez, vecino de las Minas de Temazcaltepeque, hallándose muy atribulado por tener una hija tullida en cama, ocho años habia, en cuya cura gastó quanto tenia; y viéndose yá sin remedio humano, apeló al divino: determinó llevar la hija tullida á presencia de esta Señora, y poniendo por obra el viage, la traxeron en hombros de Indios, donde apenas podia contenerse por la flaqueza con que estaba, en quien la vida mas era dispensada que natural. En fin llegó á la Iglesia, y en tan buen tiempo empezó unas Novenas desde la misma

cama, que al tercero dia se sentó sola, al sexto se levantó y anduvo por su pie; y al noveno estaba tan sana, hermosa y robusta, que parecia composicion tan breve sueño referido, que en los obsequios de una sombra se pinta lo que no fue; y así pasa imaginado lo que pareció sucedido: y aunque la deformidad de una enfermedad tan larga se vió sucedida en el discurso de ocho años, su mudanza fue tan repentina, que pasó como sueño, borrando con su hermosura los defectos de la enfermedad. Divulgóse este milagro por toda la tierra, y llegó á los oídos de un fulano Ximenez, Síndico del Convento de N. P. S. Francisco de Toluca, hombre muy caudalado, quien dixo que muger con quien la Santísima Vírgen habia obrado milagro tan portentoso, era buena para que él honrase su casa con ella; y así la casó con un hijo suyo, sin reparar en su mucha pobreza (estorbo que suele no guardar las inmunidades á la nobleza), dotándola en una gran cantidad; siendo éste igual milagro como el de la sanidad, porque la

que era pobre quedó rica, y la que estaba tullida sanó por intercesion de esta Señora.

Otra muger de la jurisdiccion de la Villa de Tzitaquaro, llamada Geronima Bautista, estando tullida de ambas piernas y de un brazo, viéndose yá sin remedio prometió unas Novenas á esta Señora, y habiendo ido á cumplirlas, al subir unas gradas que estaban en la puerta de la Iglesia, la subieron dos personas por los brazos y otras dos por las espaldas. El primero dia se confesó y comulgó, y al siguiente yá volvió á la Iglesia mas aliviada: el tercero fue por su pie, sin que la ayudase nadie; y el último se sintió tan buena, que anduvo por la Villa. Volviéndose á su casa pasó por el Pueblo de Tuxpan, y encontrándose con el Guardian de aquel Convento y otro Religioso, les refirió el milagro, tirando unas naranjas con el brazo que le habia sanado, con la destreza que pudiera hacerlo con el vigor nativo. En reconocimiento de este milagro y vínculo de su memoria, se llevó dicha muger una camisa de la Señora, teniéndola con la veneracion

que merece, y socorriendo con ella en las mayores aflicciones; pues habiendo parido una Negra esclava suya (á quien amaban mucho por su buen servicio), el niño que parió nació muerto: movidas de sentimiento traxeron la camisa de la Santísima Vírgen, y se la pusieron encima al cuerpecito muerto, y dentro el espacio de tres Credos comenzó á bullirse y calentarse, y resucitado vivió ocho meses; obrando Dios por la camisa de su Madre, lo que su Profeta Eliséo, que para resucitar al niño de la Sunamitis fue menester que todo él se encorbase y ajustase sobre el cuerpezuelo difunto: *Incurbavit se super puerum, & calefacta est caro pueri.* Pero para resucitar al niño de la Negra, la camisa basta; pues apenas se la pusieron, quando, *calefacta est caro pueri*, resucitó.

Juan Rodriguez, natural de la Ciudad de Almagro, Reyno de Castilla, tuvo una pendencia, y en ella le llevaron de tajo una oreja y dos arterias, de las quales corria anta sangre, que parecia le llevaba la vida en los raudales con que se apresuraba. Lla-

maron á los Cirujanos, y embotaron su actividad en la presurosa de la sangre, y desauciaron al herido á dos dias de desangrado, por verle yá sin pulsos, ni alientos que prometiesen algun alivio: pero el enfermo, entre los desmayos y parasismos, pidió una Reliquia de esta Vírgen Soberana, y le traxeron un puñito de los suyos, y poniéndoselo en la cisura ó venas rotas, por donde la sangre se desvocaba, al punto se estancó y quedó el enfermo dormido, y despues dispertó bueno y sano.

Estándose haciendo la Iglesia de esta Señora, se ofreció subir dos vigas á lo alto del crucero, para cuyo efecto se pusieron dos morillos por donde subirlas, y tirando de la una se cortaron los cordeles, porque era muy grande, y se despidió con tanta violencia, que hiciera pedazos á dos Indios, sobre quienes iba cayendo, á no detener su furia con las voces y plegarias á la Santísima Vírgen, las que parecieron estribos con que la detuvieron en medio del precipicio, hasta tanto que se apartaron, y luego al punto cayó, estremecien-

lo á todos los circunstantes, quienes le lieron gracias por tan manifiesto milagro.

Pedro Fernandez de Mata salió de es- e Reyno para los de Castilla á traer una obrina suya, y libró el buen viage en la ntercesion de esta Señora, cuya noticia ivulgó por todas las partes donde pasa- a. Llegó á las Islas de Canarias, que era donde iba, y embarcóse otra vez de vuel- a para las Indias, con la sobrina; y en- olfados yá en el mar alto, les sobrevino na tormenta tan grande, que yá los tra- aba y sorbia, yá los vomitaba y los estre- aba en el cielo; siendo tan continua, que á desconfiados de la vida se confesaban n altas voces. En medio de ella cerró la oche con tinieblas muy espesas; los bra- idos del mar y los azotes de sus olas con- ndian las voces de los miserables afligi- os. En este aprieto tan grande se acordó ste hombre de la Vírgen de Tzitaquaro, y nvocando á todos los pasageros, contó- s algunos milagros, los exhortó á su de- ocion, y díxoles que la invocasen para que

los librase de aquel peligro. Apenas la lla-
maron quando cesó la tormenta, abrió la
noche, y la mar quedó serena, confirman-
do su devocion con milagro tan patente
lo qual confesaron á voces en medio de
aquellos abismos, como si fueran voces de
otro mundo, que rompiendo los muros de
las aguas daban gracias á la Vírgen de Tzi
taquaro, pues aquellos tan furiosos vientos
supieron enfrenarse á la invocacion pode-
rosa de su nombre. Otros muchos milagros
pudiera referir, pero excúsolos por no de-
sabrir la atencion de la brevedad.

Hasta aquí llegaron las noticias que
nos dexó el R. P. Fr. Alonso de Larrea
Cronista de esta Provincia de Michoacán
del orígen de la milagrosa Imágen de los
Remedios, que se venera en la Iglesia de
Religiosos Observantes de San Francisco
en la Villa de S. Juan Tzitaquaro. Y aun-
que no se dá Lugar en todo este Católico
y Christiano Reyno, que carezca del bene-
ficio de alguna Imágen de MARIA Santísi-
ma, en quien no se halle el remedio de to-
das las necesidades con milagrosos efectos,

sin embargo se ha singularizado la infinita piedad de Dios, y misericordia de su Madre, con especiales milagros en la Imágen de MARIA Santísima de los Remedios de la Villa de San Juan Tzitaquaro, queriendo su Divina Magestad mostrar en ella la particular asistencia de su Purísima Madre, para consuelo y universal remedio de todos los afligidos.

Uno de los principales motivos que tiene la Religion Católica para adorar las Imágenes de MARIA Santísima, es el que el Beato Amadéo, Varon venerado por sus virtudes y celestial doctrina, asegura en uno de sus raptos, que dixo la Reyna de los Angeles MARIA Santísima, estando próxîma á su felicisimo tránsito, para consolar á los Apóstoles, que lloraban la triste horfandad en que los dexaba su ausencia: *Hagoos saber* (dixo la Santísima Vírgen), *que por la gracia de mi Hijo y Señor, siempre os asistiré corporalmente en mis Imágenes; y la señal para que conozcais este beneficio, será el obrar el Todopoderoso por ellas y en ellas algunos prodigios*

y maravillas. Por esta razon debemos con la mayor entrañable devocion y reverencia visitar siempre las Imágenes de MARIA Santísima; y mas quando experimentamos en ellas algunos prodigios y milagros: y por ella tambien debe tenerse por feliz el lugar en donde se venera alguna Imágen de MARIA Santísima, porque allí ha hecho trono la Madre de Dios MARIA Santísima, por asistir corporalmente á las necesidades de los que la invocan.

Por esta misma razon se tiene y se debe tener por muy feliz la Villa de San Juan Tzitaquaro, pues en la Imágen que se venera de MARIA Santísima de los Remedios en la Iglesia de dicha Villa, en ella se aseguró el único refugio para alivio de sus necesidades, reconociendo siempre los moradores de Tzitaquaro y de todo su contorno por autora de todos sus bienes á la que es Tesorera de las gracias y misericordias divinas; por lo que freqüentemente la visitan y hacen su Novena, ofreciendo Misas, votos de cera, flores, presentallas y luces, no solo los Indios y Españoles de la

Villa de Tzitaquaro, sino otros muchísimos de varias y distantes partes: con lo que experimentan su patrocinio en los alivios y consuelos que en todas las necesidades, así comunes como particulares, hallan y reciben, así de enfermedades y faltas de agua, como de otra qualquiera afliccion; pues en todas las ocasiones que con disposicion christiana, fé viva y firme esperanza la llaman é imploran, y piden su patrocinio, es el amparo último de los afligidos, y el bien y remedio de todos los necesitados; pues todos reciben de la plenitud de sus gracias quanto necesitan, si les conviene.

Aviven, pues, todos los afligidos y los que se hallaren en alguna necesidad, la consideracion de que en la Sagrada Imágen de MARIA Santísima de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, tienen corporalmente presente á la Purísima Reyna de los Angeles y Madre de Dios MARIA Santísima, sin otro fin que el de remediar las necesidades y trabajos de todos los hombres que afectuosamente devotos la llaman como hijos necesitados y afligidos.

Las mugeres preñadas que quisieren conseguir de Dios la felicidad en sus peligrosos partos, aviven tambien la consideracion de que en la Sagrada Imágen de MARIA Santísima de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, tienen corporalmente presente á la Purísima Madre de Dios MARIA Santísima; pues solicitando su intercesion y patrocinio por esta Novena, yo les aseguro qué conseguirán el favor y beneficio que desean, porque en materia de partos ha obrado MARIA Santísima, invocada en el Misterio de su milagrosa Concepcion, tantos prodigios y milagros, que llegó á decir el gravísimo Autor Paulo Orocio (*Epist. ad Heliod.*) las siguientes tan expresivas como verdaderas palabras: *Delante de Dios digo, que he conocido por cosa cierta, que ninguna muger tiene mal suceso en sus partos, si para ello se ampara del escudo de la piedad de Maria Santisima, y celebra su Concepcion.*

Por último muchos son los milagros que MARIA Santísima ha obrado con los que la han buscado en sus enfermedades,

rabajos y aflicciones; pero es cierto, que os mas que ha obrado por su Imágen Sacratísima de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, están solamente impresos en os corazones de los vecinos de dicha Villa, y de muchos otros de los Pueblos de su contorno: porque si los muchos que ha obrado por medio de esta su milagrosísima Imágen se hubieran apuntado, segun el Santo Concilio Tridentino ordena, se hallaria materia bastante para hacer y escribir un dilatado libro.

DESCRIPCION

De la Santísima Imágen de los Remedios de la Villa de S. Juan Tzitaquaro.

ADvierto y pongo presente, para satisfacer en algo á la curiosidad devota, que la Santísima Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, es toda de talla hasta la cintura, y de perfeccion peregrina; y desde la cintura continúa la misma madera maciza de cedro, hasta donde correspondian los pies, pero sin talla ni escultura. El color del rostro de la Soberana Imágen es trigueño claro rosado: las mexillas disimuladamente encendidas: los ojos con gran proporcion rasgados y benignos: las pupilas garzas y apacibles: las cejas sin exceso arqueadas y de color avellano obscuro: la naríz algo aguileña: la boca breve, los labios delgados y rubicundos. Es llena de rostro y de presencia magestuosa y amable. Tiene en la extremidad de la punta de la naríz el barniz y color despostillado, en forma de una len-

teja, y se dexa ver el aparejo del yeso. En la ceja siniestra tiene tambien un tantito el barniz y color despostillado, que son las dos partes en que lastimaron á la Santa Imágen quando forcejaron para entrarla y ponerla en una caxa curiosa, en el modo que lo refiere el R. P. Larrea en la Crónica de Michoacán, que escribió el año de mil seiscientos y quarenta, haciendo honrosa mencion del orígen y milagros de la Vírgen de Tzitaquaro. Dichas señales en nariz y ceja dan perpetuo testimonio del milagro que sobre el asunto refiere el dicho R. P. Larrea. En los lados y extremos del perfil del rostro están los barnices resaltados, como rozados. Todo lo dicho no se puede conocer sin especial aplicacion y exâcto cuidado en la vista. El pelo que tiene por cabellera es de color castaño avellanado. Déxase ver con mucha proligidad, por debaxo de la cabellera otro pelo como natural, que fue el que le pusieron al tiempo de formar y perficionar en los Reynos de Castilla esta Soberana Imágen, que curiosamente le agracian. Es tan

linda y tan hermosa, que los que entran en su Templo no pueden apartar facilmente los ojos de ella, porque con una dulce violencia arrebata los corazones de todos los que con reverencia, amor y devocion la miran. Tiene esta Sagrada Imágen ricos vestidos y muchas joyas, y siempre el vestido que se le pone está sembrado de perlas. La corona, que siempre tiene puesta, es Imperial, toda de oro, con muchas piedras finas. El alto de esta Soberana Imagen es de una vara menos un dedo. Abriga en su pecho un Niño Jesus muy pequeño, con ademán gracioso de sostenerle con sus manos: tiene sus vestidos tambien con perlas y joyas, y tiene corona de oro con quatro piedras finas y un diamante pequeño. El alto del Niño Jesus es de una quarta menos dos dedos y medio. Se venera en esta bellísima Imágen de los Remedios el purísimo Misterio de Maria Santísima en el instante primero de su sér natural concebida en gracia. Su Fiesta principal es el Sagrado Misterio de su Purísima é Inmaculada Concepcion, el dia ocho

de Diciembre, en el qual es muy grande el concurso de gente, que de todas distancia asiste á ella.

Tambien advierto, que mi Rmô. y venerado Padre Maestro Juan Antonio Oviedo, de la Sagrada Compañia de Jesus (quien para mi veneracion fue un verdadero Israelita, *in quo dolus non est*), en su Zodiaco Mariano (pag. 277.) haciendo honrosa memoria de la muy venerada como muy milagrosa Imágen de MARIA Santísima de los Remedios de la Villa de San Juan Tzitaquaro, dice (segun los apuntes que halló en el Rmô. P. Maestro Florencia, que fue quien comenzó la obra del Zodiaco) que la Iglesia que hizo Manuel de Santa Cruz, es la que hoy tiene la Santísima Vírgen, que es la misma individual Iglesia de que hace mencion el R. P. Fr. Alonso Larrea en su Crónica de la Provincia de Michoacán. En esta atencion debo tambien advertir y poner presente, que la dicha Iglesia ó Capilla que fabricó Manuel de Santa Cruz, con crucero y techo de madera, la finalizó en el año de mil

seiscientos veinte, y solo permaneció dicha Iglesia ó Capilla hasta el de mil seiscientos cincuenta y quatro; pues en este año empezó la Religion Franciscana, con sus limosnas, á fabricar nueva Iglesia con techo de madera y sin crucero, y la concluyó el año de mil seiscientos cincuenta y nueve, la qual duró hasta el año de mil setecientos quarenta y ocho, en que por hallarse yá dicha Iglesia inservible, el P. Fr. Felipe Velasco, siendo electo segunda vez en Ministro Provincial, mandó demolerla, y con las limosnas de la Religion, que estuvieron á su disposicion, fabricó una Iglesia de sesenta varas de largo, de oriente á poniente, y de ancho trece varas y quarta con cruceros, que cada uno de ellos tiene de largo siete varas y tercia, y de ancho once varas y dos tercias, y de alto toda la Iglesia diez y siete varas y media, con cimborrio correspondiente al crucero; todo de bóvedas y á todo costo. Esta es la Iglesia ó Templo que hoy tiene la Purísima Madre de Dios MARIA Santísima, en su tan venerada como milagrosa Imágen de

os Remedios de la Villa de San Juan Tzi-
aquaro. Así igual y proporcionadamente
abricó el referido Padre Velasco, de bó-
edas y á todo costo, el Camarin á esta mi-
agrosa Imágen de los Remedios, Sacristía,
Antesacristía y Sepulcro de Religiosos.
Está colocada en el Altar mayor, en una
peana de plata, con quatro Angeles de lo
mismo, sobredorados, á sus quatro esqui-
nas: se goza ver á la Santísima Imágen por
delante en toda la Iglesia, quando corren
las cortinas que la cubren, dexándose ver
por una vidriera cristalina que le sirve de
esguardo; y por las espaldas se vé mas de
erca en el Camarin, por cuya parte tiene
otra igual vidriera de resguardo, que se
bre y cierra á fin de que personas señala-
las y especialmente devotas la puedan ver
le mas cerca, volviendo la Santísima Imá-
gen con su divino rostro para el Camarin,
que es muy hermoso y curioso; pues está
en tal disposicion que, como en un torno,
e puede volver dicha Santísima Imágen, ó
para que mire á la Iglesia, ó al Camarin.

Todo lo expresado consta con toda

claridad del instrumento original jurídico, que está en el Archivo del Convento de dicha Villa de San Juan Tzitaquaro, y de un Testimonio jurídico que está en el de Provincia: y del mismo instrumento original se sabe ciertamente que esta referida milagrosísima Imágen, que se venera hoy en la mencionada nueva Iglesta, desde su ingreso en este Pueblo (hoy Villa de San Juan Tzitaquaro), tuvo la advocacion y título de nuestra Señora de los Remedios.

Ultímamente hago presente y advierto que Juan Velazquez de Salazar, Encomendero que fue de Taximaroa y su jurisdiccion, fue quien traxo consigo esta referida milagrosa Imágen de los Remedios, quien llegó y entró en esta referida Villa de San Juan Tzitaquaro (entónces Pueblo) el año de mil quinientos quarenta y tres. Así consta tambien de instrumento jurídico, que igualmente está en el mencionado Archivo del Convento de dicha Villa de San Juan Tzitaquaro, y de otro que está en el de Provincia.

Por falta de esta noticia, y de las arriba expresadas, no hizo mencion de ellas el Rmò. P. Larrea en su Crónica de la Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán, ni mi venerado Padre Maestro Oviedo en su Zodiaco Mariano. Estas noticias serán reparadoras perpetuas de la memoria, y remedio para el olvido.

NOTA. *Despues de la Novena se ponen algunas Devociones particulares, así para prepararse á recibir los Santos Sacramentos de la Confesion y Sagrada Comunion, y para dar gracias, como otras varias Oraciones á la Santísima Trinidad, á Jesus Nazareno, á Señor San Joseph, y Carta de Esclavitud á la Santísima Virgen Maria: sacado todo de varios Libros devotos.*

Forma de hacer esta Novena.

LA persona devota que hiciere esta Novena, se confesará y comulgará en uno de los dias de ella, con la mayor disposicion que le sea posible, teniendo gran confianza en MARIA Santísima Señora nuestra, consagrando esta Novena al amabilísimo Misterio de su Purísima Concepcion, implorando en ella su poderoso patrocinio para alcanzar de Dios nuestro Señor, por medio de su intercesion y méritos, el beneficio, consuelo, remedio, ó alivio que en la Novena pidiere; con tal que no sea opuesto á la voluntad de Dios. Se puede hacer esta Novena en qualquier tiempo del año. Por último para comenzarla, los que la hubieren de hacer, se pondrán de rodillas, si pudieren, ó en pie, ó en la forma mas decente que les sea posible, con toda reverencia ante la Imágen de MARIA Santísima de los Remedios de San Juan Tzitaquaro.

DIA PRIMERO.

Se empieza así: Por la señal de la anta Cruz, *&c. Despues con verdadero olor de todas sus culpas, y propósito irme de la emienda, se dice el siguiente*

ACTO DE CONTRICION.

SEñor mio Jesuchristo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mio, por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo mi corazon de haberos ofendido; y propongo firmemente, con vuestra divina gracia, la emienda de mi vida, de nunca mas pecar, y de apartarme de toda ocasion de culpa, de confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta: ofrezcoos mi vida, obras y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados: y confio en vuestra bondad y misericordia infinita, que por los merecimientos de vuestra preciosísima Sangre, Pasion y Muerte, me dareis gracia para emendarme y perseverar en vuestro santo servicio hasta el fin de mi vida. Amén.

ORACION

Que se ha de decir en todos los dias de la Novena, despues del Acto de Contricion.

PUrísima y hermosísima Vírgen MARIA, concebida en gracia en el instante primero de tu felíz animacion para Madre dignísima del Verbo Eterno, Reyna y Señora de todas las criaturas, y por tu Inmaculada Purísima Concepcion Patrona perpetua Jurada de todos los Reynos y Señoríos de España, Madre y Protectora nuestra: en todos tus Sagrados Misterios, desde tu Inmaculada Concepcion hasta tu gloriosa Asuncion á los Cielos; en toda tu vida, desde el primer instante de tu sér en gracia hasta tu felicísimo tránsito, y en todas tus Sacratísimas Imágenes donde estás venerada, reverenciada y adorada de todos los Fieles en la tierra, y principalmente en la Soberana Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, donde todos los Fieles veneran el Purísimo Misterio de tu Concepcion en gracia, con el rendimiento debido á la dignidad suprema que á la

diestra de tu Hijo Santísimo gozas en Cuerpo y Alma en la Gloria, te adoro, alabo y amo con quanto amor, adoraciones y alabanzas te han dado y darán por toda una eternidad en la tierra y en el Cielo. Quisiera, para satisfacer el encendido deseo que tengo de amarte dignamente, así como mereces, el amor con que te han amado y amarán hasta el fin del mundo los Justos de la tierra. Quisiera el amor con que te han amado y amarán para siempre los Bienaventurados y todos los nueve Coros Angélicos. Quisiera el amor con qne te amó en el mundo y te amará por toda la eternidad tu Castísimo Esposo Señor San Joseph y tu Santísimo Hijo Jesuchristo nuestro Señor. Quisiera el amor con que te amó desde la eternidad, y te amará para siempre la Santisima Trinidad. A ésta doy infinitas gracias por todas las gracias, virtudes, perfecciones, prerogativas y privilegios con que á tí, Santísima Maria, te engrandeció con la gracia, con que te preservó de la original culpa en el instante primero de tu sér natural, constituyéndote

el Eterno Padre la mas Poderosa, comunicándote con la original gracia el PODER para el remedio de todas nuestras necesidades: el Divino Verbo la mas Sabia, comunicándote con la original gracia la SABIDURIA para amparo de todas nuestras aflicciones: y el Espíritu Santo la mas Amable de todas las criaturas, comunicándote con la original gracia el AMOR para alivio y consuelo de todas nuestras calamidades. Oxalá (¡oh Santísima y Purísima Vírgen MARIA!) todas las criaturas, Angeles y hombres, todas las visibles é invisibles tuviesen cada una infinitos corazones con que amarte, é infinitas lenguas para alabarte. Con todas ellas te amo y te saludo, diciendo: Dios te salve MARIA, en el instante primero de tu felíz animacion llena de gracia, y la mas Poderosa. Dios te salve MARIA, la mas Sabia. Dios te salve MARIA, la mas Amable de todas las criaturas. Eres Abogada de todos los hombres, Esperanza nuestra, Refugio de pecadores; por lo que espero y confio que por tu intercesion y patrocinio he de dar

ntero cumplimiento, con la gracia de Dios, sus divinos mandamientos y á los pre-eptos de su Iglesia en esta vida mortal, para conseguir por medio de una dichosa y santa muerte la felicidad eterna: y desde ahora te elijo por mi Abogada, para que iéndolo en la vida, lo seais tambien en la hora de mi muerte; para la qual, mayor-mente por si fuere repentina, desde ahora e invoco y llamo para que me asistas, pa-rocines y ampares en ella por el Misterio Purísimo de tu Concepcion en gracia. Te doy las gracias que debo y puedo, por to-dos los beneficios que por tu mano y por tu intercesion he recibido de la infinita mi-sericordia de Dios, y por los muchos fa-vores que tú misma has sido servida de hacerme, y por los muchos males y peli-gros de que he sido librado por favor de tu misericordia. Eres mi Madre, sepa yo cumplir con las obligaciones de hijo, em-pleándome cada dia con mayor fervorosa devocion en amarte y servirte con todo mi corazon; y principalmente en celebrar el Misterio Sacratísimo de tu milagrosa Con-

cepcion, venerado en tu Sagrada Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, solicitando con todas veras que todas las criaturas lo celebren. En tí, como en Templo y Sagrario de la Santísima TRINIDAD, dedico y consagro todas mis buenas obras, palabras y pensamientos: todo soy tuyo, Madre amorosísima y Señora mia: quanto soy, quanto tengo, quanto valgo y quanto puedo tener, ofrezco en reverencia y culto de tu Concepcion en gracia, desde ahora hasta el último aliento de mi vida, y despues por toda la eternidad. Todas quantas Misas se dixeren hasta el fin del mundo, juntas con los méritos, Pasion y Muerte de tu Santísimo Hijo, y los tuyos propios, te ofrezco, y por todos te pido admitas y recibas esta Novena, que al Misterio de tu Purísima Concepcion en gracia te consagro, y ofrezco por la exâltacion de la Santa Fé Católica, extirpacion de las heregias, conservacion de los Santos Lugares de Jerusalen, conversion de los Infieles, reduccion de los Hereges á la Santa Iglesia Romana, y de los pecadores á verdadera penitencia; por

el felíz estado de toda la Católica Iglesia, con su Romano Pontífice, y por el de este Obispado de (N), con su Ilustrísimo Prelado; por la concordia y paz entre todos los Príncipes Chrtstianos: y especialmente ofrezco esta Novena por nuestro Católico Rey de las Españas, para que por medio de tu poderosa intercesion merezca alcanzar de tu Hijo Santísimo Christo Jesus su bendicion, y con ella la gracia, salud, sucesion, buenos sucesos en sus armas, y el acierto en sus consejos y resoluciones para gobernar sus Reynos, defenderlos y conservarlos en la observancia de la Ley de Dios y de su Católica Iglesia, y con mucho alivio y consuelo de todos sus vasallos: por la perseverancia de los Justos, proteccion y amparo de todos los afligidos; por la salud de los enfermos y libertad de los cautivos, por las Benditas Animas del Purgatorio, por los agonizantes en este dia, que los saques en paz de esta vida; por todos tus devotos que se emplean en los reverentes cultos del dulcísimo, purísimo primer instante, fisico,

real, de tu Inmaculada Concepcion; y por todo aquello que debo y puedo pedirte para el mayor servicio de Dios nuestro Señor, bien universal de la Santa Militante Iglesia, y provecho de mi alma: y rendidamente te suplico uses de piedad con este devoto tuyo. Y para mover mas tu maternal piedad, Purísima Madre de Dios, consuelo de afligidos, y socorro de todas las necesidades, yo me confieso con profunda reverencia, postrado á tus sagradas plantas, esclavo tuyo, suplicándote con toda humildad me ampares por tu Inmaculada Concepcion, y en la presente necesidad en que te invoco me alcances de tu Santísimo Hijo el remedio de todos los trabajos que de presente me afligen, y de todas las calamidades que me amenazan, si es de su divino agrado y tuyo, y para su mayor honra y gloria, y tuya. Amén.

Oracion para este primer dia.

Dulcísima y Santísima Vírgen Maria de los Remedios, Madre de miseri-

cordia y Señora de todo consuelo: postrado á tus divinas plantas te saludo, alabo y glorifico, por haber sido en tu primer instante hermosísimo Templo dedicado á la Trinidad Santísima, desde su primer piedra, que fue una Concepcion Purísima, donde el Artífice Supremo, Dios Omnipotente colocó el Tesoro de la Iglesia, las virtudes, dones, prerogativas y excelencias de todos los Angeles y Santos: todo lo depositó nuestro Altísimo Dios en la primera piedra de este augusto Templo, lleno todo de alegria y de su mayor complacencia, en cuya maravillosa fábrica no se oyó el mas mínimo golpe de culpa. Gózome, Señora, de tan admirable fábrica de la Omnipotencia y de la Gracia, y convido á todas las criaturas para que te alaben toda Hermosa, como hecha por la mano del Todopoderoso para digno Tabernáculo de su Divinidad. Eres Tabernáculo de Dios para los hombres en tu Sagrada Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, donde nadie entra que no halle en tu patrocinio remedio, el enfermo salud, el afli-

gido consuelo, el pecador perdon, el perseguido amparo, y el necesitado socorro; pues concédeme, amantísima Madre y Señora, por tu Inmaculada Purísima Concepcion, el favor y remedio que en este Novenario te pido, si es del agrado de Dios y tuyo, para que en tus misericordias se vean engrandecidas las de nuestro misericordiosísimo Dios y Señor. Amén.

Aquí se hace la peticion á la Santísima Vírgen de lo que cada uno necesita; y despues con toda atencion y reverencia se reza una Salve y nueve veces el Padre nuestro y la Ave Maria, con Gloria Patri, *&c. en culto, honor y reverencia de su Inmaculada Concepcion; y se concluye con la siguiente*

ORACION

Para finalizar todos los dias.

SAntísima Vírgen Maria, concebida sin pecado original, Hija del Eterno Padre, Primogénita de las criaturas: yo te saludo y alabo porque fuiste anunciada de un

Angel á tus dichosísimos Padres Señor San Joachîn y Señora Santa Ana, y concebida en gracia en el instante primero de tu sér, en el que cedió sus fueros la naturaleza á la gracia; yo las doy repetidas á nuestro Dios Omnipotente, porque para mas exâltar tu santidad y méritos se ha dignado en estos últimos siglos de obrar tantos milagros por medio de tus Sacratísimas Imágenes consagradas al Misterio de tu Concepcion en gracia, así como te veneramos en tu Sagrada Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, con todo júbilo y regocijo de nuestros corazones, y gozo y alegria de nuestras almas, para refirmar la fé piadosa de tu santidad en el primer instante de tu felíz animacion, y hacer util para los hombres, lo que para tí, Santísima y Purísima MARIA, es de tanta honra y gloria. Por esta Novena celebro con todo mi corazon el haber sido en tu primer instante Reyna de los Cielos, coronada con la corona de Estrellas, que brillantes celebraron el triunfo de tener á tus plantas los eclipses y manchas de la Luna, juntándose

todas las luces del Cielo en tu Concepcion Purísima, para que en ella no hubiese ni una sombra, uniéndose todos los Astros para adorarte, Reyna y Señora en el primer instante concebida en gracia, mas en el Cielo que en la tierra; y te suplico rendidamente me atiendas como á uno de tus hijos interesado en tus glorias, concediéndome por esa singular prerogativa, me vea por tu piadosa intercesion libre de los trabajos y necesidades que padezco. Y pues eres por tu Inmaculada Concepcion especial Protectora de todos los navegantes que invocan tu patrocinio en las tormentas, naufragios y peligros de piratas, que se padecen en los mares, pídele á tu Santísimo Hijo Christo Jesus, que á todos los que con devocion invocaren y alabaren el Misterio de tu Purísima Concepcion en gracia, venerado en tu milagrosa Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, se vean libres por tus santísimos méritos y poderoso patrocinio, de semejantes peligros y naufragios, concediéndoles el puerto y tierra que desean; pues con tu gran

poder y valimiento es seguridad el riesgo, y puerto el mismo naufragio. Tambien te suplicamos, por tu Inmaculada Concepcion, nos libres de las tempestades de tierra, de sus temblores, de rayos y centellas, de incendios y peste; y asimismo nos alcances de tu Santísimo Hijo Christo nuestro Redentor, nos dé por tus realzados méritos buenos temporales y frutos de mar y tierra, librándolos de yelos, granizo, langostas y demas animales y causas que puedan ocasionar daño ó ruina. Ea pues, Señora y Madre clementísima, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos, para que viendo nuestras necesidades espirituales y temporales las remedies con tu piedad y clemencia: por ella los devotos que imploran tu patrocinio á vista de tu milagrosa Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, venerada para mayor esperanza nuestra y gloria tuya, por un portento de piedad y de misericordia, hallan en sus congojas, enfermedades, cuidados, falta de aguas, y demas necesidades, prontamente el mas oportuno remedio, y el mas conveniente re-

paro. Danos á conocer nuestras culpas para llorarlas con verdadera penitencia, y ruega á Dios por nosotros para que seamos dignos de alcanzar lo que en esta Novena, con fé viva y devocion constante te pedimos; pues así en tus clemencias y misericordias se verán siempre glorificadas y engrandecidas todas las de tu amantísimo Hijo CHRISTO JESUS, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Se concluye diciendo: Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento, *&c. en reverencia del mismo Señor Sacramentado y de la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima*: *y tambien se hará así despues de cada Oracion que se reza.*

SEGUNDO DIA.

Se empieza: Por la señal de la Santa Cruz, *se dice el Acto de Contricion y la Oracion que se le sigue, como está en el primer dia; y despues de ella se dice la siguiente*

ORACION PARA ESTE SEGUNDO DIA.

PUrísima y Santísima Vírgen MARIA de los Remedios, coronada de estrellas, benigna Madre de todos los hombres: yo te saludo y alabo por el Misterio de haber sido en tu primer instante Arca Purísima concebida en la cumbre de los montes de la Santidad, donde no llegó jamas el diluvio de la culpa, porque la elevó á los montes el abismo de la Gracia; y por eso no solo fue libre de la borrasca, sino la Arca en que se libran los que se acogen á su sombra: y los que no entran se quedan para siempre en el diluvio anegados, logrando la salvacion los que en ella entran, y perdiéndola los que fuera de ella se quedan, pues no hay alguno que se salve, ó que se libre de algun mal, ó que reciba algun bien, ó que consiga la gracia, que no sea por favor de la Divina Purísima Arca MARIA Santísima. Gózome, Señora, de tan alto privilegio, y por él te suplico nos alcances de tu Hijo Santísimo JESUS, que todos los hombres entren en la Arca benigna

de tu poderosa intercesion, á cuya sombra (que lo es tu milagrosa Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro) lloren todos el naufragio de la vida, librándose por medio de una verdadera confesion sacramental del diluvio fatal de las culpas: y te suplico humildemente me concedas tu gracia, por cuyo beneficio merezca yo hacer una verdadera penitencia de mis pecados, y conseguir por tu Purísima Concepcion el favor y remedio que te pido en esta Novena, si es del agrado de Dios y tuyo, para que en tus misericordias se vean engrandecidas y alabadas las de su Divina Omnipotente Magestad. Amén.

Se hace la peticion, se reza la Salve y los nueve Padre nuestros y Ave Marias, con Gloria Patri, *&c. y luego la Oracion:* Santísima Vírgen Maria, *como el primer dia.*

TERCERO DIA.

Se empieza: Por la señal de la Santa Cruz, *se dice el Acto de Contricion y la Oracion que se le sigue, como está en el*

primer dia; y despues de ella se dice la siguiente

ORACION PARA ESTE TERCERO DIA.

PUrísima y Santísima Vírgen MARIA de los Remedios, siempre bendita y llena de gracia: yo te saludo y alabo por el Misterio de haber sido en tu primer instante Arca de la significacion del Testamento Nuevo, que llegando al Jordan se dividieron sus aguas para que pasase tu Divina Magestad, huyendo vergonzosos los cristales mas puros á vista de tan gran pureza; y como las aguas del Jordan fueron las primeras que borraron la culpa original, por esta razon retrocedieron reverentes, no hallando en tu Concepcion Purísima culpa original que borrar. Gózome, Señora, de tan admirable y milagroso paso, y por él rendidamente te suplico nos alcances de tu Hijo Santísimo CHRISTO JESUS, que por tu intercesion se suspendan en los hombres las corrientes de los vicios y de las culpas, que nos llevan al mar muerto de la perdi-

cion: y poniéndonos á la sombra de la Arca Sacrosanta, que lo es tu Sagrada Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, invocamos tu amparo y proteccion para confesar con verdadero sobrenatural dolor nuestras culpas, con firme propósito de no volver á ofender la bondad de nuestro Soberano Dios y Señor, sino morir ántes que pecar: asimismo te suplico humildemente, por tu Purísima Concepcion, me concedas el favor y remedio que te pido en esta Novena, si es del agrado de Dios y tuyo, para que en tus misericordias se vean engrandecidas y ensalzadas las de nuestro Omnipotente Dios y Señor. Amén.

Se hace la peticion, se reza la Salve y los nueve Padre nuestros y Ave Marias, con Gloria Patri, *&c. y luego la Oracion:* Santísima Vírgen Maria, *como el primer dia.*

QUARTO DIA.

Se empieza: Por la señal de la Santa Cruz, *se dice el Acto de Contricion y la Oracion que se le sigue, como está en el*

primer dia, y despues de ella se dirá la siguiente

ORACION PARA ESTE QUARTO DIA.

DUlcísima y Santísima Vírgen MARIA de los Remedios, Refugio de pecadores y Madre nuestra clementísima: yo te saludo y alabo por el Misterio de haber sido en tu primer instante Firmamento en medio de las aguas; siendo lo mismo para tí tener sér que ser Cielo de las luces, hallándose á un tiempo en un punto todas las Estrellas fixas, y ninguna errante en tu admirable Concepcion Purísima, excluyéndose de él las errantes estrellas de los Ángeles malos, y las eclipsadas luces de los hombres, y por eso concebida en medio de las cristalinas aguas de la Gracia, que te preservó y santificó en tu felicísimo instante primero. Gózome, Señora, de tan celestial Pureza, y por ella reverentemente te suplico nos alcances de tu Hijo CHRISTO JESUS, que todas las Estrellas de ese Firmamento influyan sobre nosotros, dándonos su divina luz para ser guiados en la obscura no-

che de esta vida mortal, y haciendo que nuestras almas no sean yá errantes en la culpa, sino fixas en la observancia de la ley de Dios todo el tiempo que su Divina Magestad nos diere de vida en este mundo, para despues gozar la inmortal y eterna; y que mediante tus santísimos méritos consiga yo por tu Purísima Concepcion, venerada en tu Sagrada Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, el favor y remedio que te pido en esta Novena, si es del agrado de Dios y tuyo, para que en tus misericordias se vean engrandecidas y alabadas las de nuestro Omnipotente Dios y Señor. Amén.

Se hace la peticion, se reza la Salve y los nueve Padre nuestros y Ave Marias, con Gloria Patri, *&c. y luego la Oracion:* Santísima Vírgen Maria, *como el primer dia.*

QUINTO DIA.

Se empieza: Por la señal de la Santa Cruz, *&c. se dice el Acto de Contricion y la Oracion que le sigue, como está en el*

primer dia, y despues de ella se dice la siguiente

ORACION PARA ESTE QUINTO DIA.

PUrísima y Santísima Vírgen MARIA de los Remedios, Reyna de los Angeles, hermosísima Luna siempre llena de gracia, sin la menor menguante de la culpa: yo te saludo, y convido á todos los Justos de la tierra para que te hagan sacrificio de alabanzas por el Misterio de haber sido en el primer instante de tu felíz animacion candidísima Paloma, concebida en el Monte Líbano, todo candidéz y pureza, Ave Purísima que traxo á la Arca de la Iglesia la felíz noticia de que ya cesaba el diluvio de la culpa sobre la tierra, y venia el tiempo de nuestra sagrada Redencion: allí, Reyna de los Angeles, Madre y Señora mia, hizo punto tu Concepcion Purísima, donde acabò la Ley Escrita y comenzó la Ley de Gracia, en que fuisteis concebida independiente y fuera de las leyes de la naturaleza. Gózome, Señora, de tan milagrosa Concepcion, y por ella reverentemente te rue-

go y suplico nos alcances de tu Hijo Santísimo CHRISTO JESUS auxîlios eficaces para guardar exâctamente su santísima ley, y satisfacer por nuestras culpas con una verdadera penitencia, para que así por ella hallemos la misericordia de nuestro Dios; y que mediante tu intercesion consiga yo, por tu Purísima Concepcion, venerada en tu portentosa Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, el favor, beneficio y remedio que en esta Novena te pido, si es del agrado de Dios y tuyo, para que en tus misericordias se vean engrandecidas y exâltadas las de nuestro Omnipotente Dios y Señor. Amén.

Se hace la peticion, se reza la Salve y los nueve Padre nuestros y Ave Marias, con Gloria Patri, *&c. y luego la Oracion:* Santísima Vírgen MARIA, *como el primer dia.*

SEXTO DIA.

Se empieza: Por la señal de la Santa Cruz, *&c, se dice el Acto de Contricion y la Oracion que le sigue, como está en el*

primer dia, y despues de ella se dice la siguiente

ORACION PARA ESTE SEXTO DIA.

PUrísima y Santísima Vírgen MARIA de los Remedios, Madre del Divino Amor y Purísima Aurora de la Divina Gracia: yo te saludo y alabo porque fuiste en tu primer instante Aurora Precursora de la Gracia, que en un punto dexó atrás todas las sombras de la noche, y se llenó de todos los resplandores del dia en que descansa Dios, dia electo para todas las felicidades del mundo, siendo en aquel instante escogida como el Sol que alumbra al dia para ser Madre de Dios; tan bella, tan pura, que en el instante primero de tu Inmaculada Concepcion fuiste en el vientre de tu gloriosisima Madre Señora Santa Ana, el gozo y recreo del mismo Dios que te crió. Gózome, Señora, de tan admirable y divina eleccion, y por ella te suplico me alcances de tu amantísimo Hijo CHRISTO JESUS, que tu clarísima luz alumbre mi alma para que siempre con el resplandor de

sus divinos rayos destierre las sombras de la culpa y tinieblas del pecado, empleándome siempre en amarte y servirte, y en alabar y celebrar la gracia original con que nuestro Todopoderoso Dios te hizo tan grande en el primer instante de tu Purísima Concepcion, venerada en tu milagrosa Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, y logrando tambien por tu intercesion poderosa el favor y remedio que te pido en esta Novena, si es del agrado de Dios y tuyo, para que en tus misericordias se vean engrandecidas y alabadas las de nuestro Omnipotente Dios y Señor.

Amén.

Se hace la peticion, se reza la Salve y los nueve Padre nuestros y Ave Marias, con Gloria Patri, *&c. y luego la Oracion:* Santísima Vírgen Maria, *como el primer dia.*

DIA SEPTIMO.

Se empieza: Por la señal de la Santa Cruz, *se dice el Acto de Contricion y la Oracion que se le sigue, como está en el*

primer dia; y despues de ella se dice la siguiente

ORACION PARA ESTE SEPTIMO DIA.

PUrísima y Santísima Vírgen MARIA de los Remedios, hermosura de los Cielos, gozo de los Justos y Madre amantísima de los hombres: postrado á tus purísimas plantas te saludo y te alabo por haber sido en el primer instante de tu feliz animacion Espejo sin mancha de la Bondad infinita, sin yerro de culpa, que hace sombra á los espejos, sino con la sombra del Altísimo cristal purísimo por donde Dios nos mira con suma piedad y misericordia, y nosotros miramos á su Divina Magestad con humilde reverencia. Espejo admirable donde se mira la tierra hecha un Cielo, el Criador hecho criatura, el Leon transformado en Cordero, y el Dios de las Venganzas en Dios de las Misericordias. Gózome, Señora, de tan inaccesible grandeza y de tan excelente virtud, y por ella te suplico rendidamente nos alcances de tu Santísimo Hijo CHRISTO JESUS nuestro Reden-

tor, que mirándonos en tu Purísima Concepcion, Espejo sin mancha, quitemos todas las que se hallaren por nuestras culpas en nuestras almas, para conservar en ellas la hermosura de la gracia, logrando tambien por ella el favor y remedio que te pido en esta Novena, por tu misma Purísima Concepcion, glorificada en tu admirable Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, si es del agrado de Dios y tuyo, para que en tus misericordias se vean engrandecidas y glorificadas las de nuestro Omnipotente Dios y Señor. Amén.

Se hace la peticion, se reza la Salve y los nueve Padre nuestros y Ave Marias, con Gloria Patri, *&c. y luego la Oracion:* Santísima Vírgen Maria, *como el primer dia.*

OCTAVO DIA.

Se empieza: Por la señal de la Santa Cruz, *&c. se dice el Acto de Contricion y la Oracion que le sigue, como está en el primer dia; y despues de ella se dice la siguiente*

ORACION PARA ESTE OCTAVO DIA.

PUrísima y Santísima Vírgen MARIA de los Remedios, crédito glorioso de la Gracia y Madre Inmaculada de nuestro Señor JESUCHRISTO: yo te saludo y alabo por haber sido en tu purísimo primer instante preciosísima Perla concebida en el mar inmenso de la Gracia, con especial influxo de la Omnipotencia de Dios, viéndose en aquel punto en esa Perla Divina la union de todas las piedras preciosas de las virtudes, esmaltando la corona con que salisteis vencedora á vencer todas las culpas; siendo tú, Perla preciosísima, desde aquel momento Puerta hermosa de los Cielos. Gózome, Señora, de tan soberano triunfo, en que se regocijan las tres Divinas Personas, y por él te suplico nos alcances de tu amantísimo Hijo CHRISTO JESUS, que en el mar de la penitencia se purifiquen nuestras almas, para que como perlas esmaltadas en el oro finísimo de todas las virtudes, se puedan presentar por tus divinas manos á la Magestad inmensa de nues-

tro misericordioso Dios; y tambien te pido me alcances el favor y remedio que solicito en esta Novena, por tu Purísima Concepcion, venerada en tu Sagrada Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, si es del agrado de Dios y tuyo, para que en tus misericordias se vean engrandecidas y ensalzadas las de nuestro Omnipotente Dios y Señor. Amén.

Se hace la peticion, se reza la Salve y los nueve Padre nuestros y Ave Marias, con Gloria Patri, *&c. y luego la Oracion:* Santísima Vírgen MARIA, *como el primer dia.*

NOVENO DIA.

Se empieza: Por la señal de la Santa Cruz, *se dice el Acto de Contricion y la Oracion que se le sigue, como está en el primer dia; y despues de ella se dice la siguiente*

ORACION PARA ESTE NOVENO DIA.

PUrísima y Santísima Vírgen MARIA de los Remedios, alegria de todos los

Cielos, consuelo y amparo de los mortales, egocijo de los Angeles, y delicia del mis- no Dios: digna eres, Madre amantísima, le que los Cielos te alaben, y todas las riaturas te bendigan, adoren y reveren- ien por haber sido concebida en el purísi- no primer instante de tu felíz animacion, como Esquadron valiente con todos los es- cudos y armas de los fuertes, siendo en aquel mismo instante primero de tu sér en gracia la Diosa de las Batallas, Madre del Gran Dios de los Exércitos, saliendo co- ronada de honoríficos triunfos, vencedora siempre á vencer y derrotar los enemigos de Dios, triunfando de todos ellos en un instante, en el qual te llevasteis todas las palmas de los Justos, las coronas de los Santos, y las heroycas virtudes de todos los Patriarcas y Profetas, dando el primer paso de tu vida santísima sobre lo mas en- cumbrado de los todos los Angélicos Es- píritus. Gózome, Señora, de tantas prero- gativas y de tanta gracia como te conce- dió la Beatísima Trinidad en el primer instante de tu felíz animacion; y por ella

te pido rendidamente nos alcances de tu Hijo Santísimo CHRISTO JESUS, que con las armas y escudos de ese invencible y poderoso Esquadron venzamos los enemigos de nuestra alma, y que purificándola con una verdadera penitencia se haga digno Sagrario del Santísimo y Augustísimo Sacramento del Altar. Asimismo, Madre dignísima de Dios, por tu Concepcion Inmaculada, celebrada y aplaudida en tu Sagrada Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, te suplicamos que con todas esas armas y escudos veamos á la Iglesia Militante triunfar de sus enemigos, y coronada de glorias; la Fé exâltada, la infidelidad vencida, la heregia destruida, la gentilidad reducida, la Christiandad victoriosa, la paz permanente, la libertad gloriosa, con descanso las Benditas Animas del Purgatorio, desengañado el mundo, desterrada la culpa y triunfante la gracia, en tranquila posesion de todas las almas, para que todos celebren, aplaudan y reverencien tu Concepcion Purísima en esta vida, y por siglos eternos en la Gloria: y por

la te suplico y ruego me otorgues y con-
edas el favor y remedio que en esta No-
ena tengo impetrado, si es del agrado de
Dios y tuyo, para que en tus misericordias
e vean engrandecidas y exâltadas en todo
l universo las de nuestro Omnipotente
Dios y Señor. Amén.

Se hace la peticion, se reza la Salve los nueve Padre nuestros y Ave Marias, on Gloria Patri, *&c. y luego la Oracion:* Santísima Vírgen Maria, *como el primer lia.*

Nota. La persona que no pudiere hacer esta Novena en la Iglesia de S. Juan Tzitaquaro, la podrá practicar en su casa ante un quadro ó estampa de la Sagrada Imágen de Maria Santísima de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, para que mas le avive la devocion. Los enfermos que prometieren hacer esta Novena, quando por su enfermedad se les dificultare, podrá hacerla otra persona á su nombre, ó hacerla por sí al punto que puedan, que así podrán merecer que la Santísima Señora los atienda.

PREPARACION DEVOTA PARA el Santo Sacramento de la Confesion.

PAra hacer una buena Confesion se ha de poner en el exâmen de conciencia todo aquel diligente cuidado que pondria el Penitente en un negocio muy grave, que le importase mucho; pues ninguna cosa le importa mas que la salvacion de su alma. Este exâmen se ha de hacer por los Mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia, y por las obligaciones del estado que tiene el que se ha de confesar. Se puede hacer el exâmen en casa, en el campo, en los caminos, y en todo lugar. Las personas que se confiesan cada dia, ó con mucha freqüencia, no gastan demasiado tiempo en el exâmen, que si tuvieren cosa grave, que hubieren hecho con mucha malicia, no se les olvidará.

Las partes esenciales del Sacramento de la Penitencia son tres, conforme el Concilio Tridentino: Contricion de corazon, Confesion de boca, y Satisfaccion de obra.

Para que la Confesion sacramental sea uctuosa, ha de tener cinco condiciones ó artes, que son las siguientes. Primera, exâ- en de conciencia. Segunda, sobrenatural olor de los pecados cometidos. Tercera, ropósito firme de la emienda. Quarta, onfesar todos los pecados, sin dexar nin- uno grave. Quinta, satisfacer y cumplir o que el Confesor mandare al Penitente.

ORACION PARA LO MISMO.

SEñor mio Jesuchristo, aquí teneis ren- dido á vuestros pies un miserable pe- cador, ingrato y rebelde hasta ahora á vues- ros boneficios y llamamientos: yá vengo á ellos como pobre al rico, como miserable al misericordioso, como enfermo al Médico, como hambriento al Pan de vida, como reo al Juez de vivos y muertos, y como peca- dor á mi Dios y Redentor. Favorecedme, compadeceos de mí, curad mis llagas, sa- tisfaced mi hambre, juzgad mi causa con

misericordia, y dadme prendas de mi salvacion. Dios mio, apiadaos de mí, Jesus Hijo de Dios vivo, habed misericordia de mí pues es cosa imposible para vos no querer perdonar al pecador, volvedme á vuestra gracia, recibidme en vuestra amistad, no mireis mi miseria, sino á vuestra misericordia; no os haga mi maldad olvidaros de vuestra bondad. ¿Qué puede hacer un pecador miserable, sino pecar? ¿Y qué puede hacer un Dios tan misericordioso, sino tener misericordia y perdonar? Haced vos, Señor, como quien sois, aunque yo no acierte á hacer como mereceis.

Dadme, Dios mio, lágrimas de verdadera penitencia, como que me pesa de haberos ofendido, y tengo dolor de todos mis pecados. Ablandad este pecho empedernido, encended este corazon helado, enderezad mis pasos, santificad mis pensamientos, enfrenad mis sentidos y encaminad mi vida, para que de aquí en adelante os agrade, pues hasta aquí tanto os he ofendido. Amén.

* *
*

ORACION

Para antes de la Confesion.

SEñor Dios Todopoderoso, que deseais la salvacion de las almas, y no quereis la muerte del pecador, sino que se convierta y viva: yo os suplico humildemente, por las oraciones y merecimientos de todos los Santos Angeles, Arcángeles, Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Mártires, Confesores y Vírgenes, y por la intercesion de MARIA, Reyna del Cielo, Madre de vuestro Unigénito y Señora mia, me deis espíritu de compuncion y lágrimas de corazon para que perfectamente conozca y llore mis pecados, y con humildad, devocion y claridad me acuse de ellos, y haga penitencia y entera satisfaccion de todos ellos; y por medio de vuestra infinita misericordia, y por los méritos, Pasion y Muerte de vuestro Hijo y Señor mio JESUCHRISTO, alcance remision entera y perdon de todas mis culpas y pecados.

Pésame, Señor, de haberos ofendido, por vuestra bondad infinita: pésame de te-

ner tan poca disposicion para confesar mis culpas: pésame de no haberme emendado de ellas: pésame de todos quantos pecados he cometido en toda mi vida pasada, con que he quebrantado vuestra santa Ley, apartándome de vuestra divina voluntad: y me pesa por haber ofendido a vuestra infinita bondad. Yo propongo, Señor, quanto en mí fuere emendarme de un todo, huyendo de las ocasiones de ofenderos: y os suplico que me deis gracia para confesarme debidamente, acepteis esta mi humilde confesion, y suplais todas las faltas que en ella hiciere, siendo para mayor honra y gloria vuestra, y bien de mi alma. Amén.

ORACION

Para antes de la sagrada Comunion.

SEñor mio Jesuchristo Sacramentado: conozco y confieso que no traigo para recibiros dignamente aquella disposicion que es debida á vuestra Grandeza y Divina Magestad; pero para suplir esta falta os suplico, por aquella inmensa caridad y amor

ue os hizo encarnar, padecer y morir por
ní, os digneis de limpiarme de todos mis
ecados, y adornarme con vuestras virtu-
les y merecimientos, y darme gracia para
que reciba este Santísimo Sacramento con
quella humildad y reverencia, con aquel
emor y temblor, con aquel dolor y arre-
entimiento de pecados, con aquel propósi-
o firme de apartarme de ellos, y con aquel
amor y caridad que conviene para tan alto
y soberano Misterio. Ultimamente dadme,
Señor, aquella pureza de intencion que con-
viene para que yo reciba este Sacramento
para gloria de vuestro Sacratísimo Nombre,
para remedio de todas mis flaquezas y ne-
cesidades, para defenderme de mis enemi-
gos con estas armas, para sustentarme en la
vida espiritual con este manjar, para hacer-
me una misma cosa con vos, mediante este
Sacramento de amor, y para ofrecer este
Misterio, como lo ofrezco, por la salud de
todos los Fieles, así vivos como difuntos,
para que todos sean ayudados y socorridos
con la virtud de este Sacramento, que para
la salud de todos fue instituido. Amén.

PREPARACION PARA COMULGAR.

Estando para comulgar se dirá tres veces, con fervorosa devocion y con profunda humildad, lo siguiente:

SEñor mio JESUCHRISTO, yo no soy digno de que vuestra Divina Magestad entre en mi pobre morada; mas por vuestra santísima palabra mis pecados serán perdonados, y mi alma será sana y salva.

El que acaba de comulgar dirá luego con alegria y gozo interior de su corazon.

YA tengo en mi alma á aquel Diviníssimo Señor Sacramentado, Dios y Hombre verdadero, que buscaba; ya poseo y gozo á mi amado JESUS, que deseaba. ¡Oh Dios mio! úneme á tí de tal modo que nunca, ni en ningun tiempo permitas que yo me aparte de tí: y desde ahora pongo en mi dulcísimo Sacramento todas mis potencias y sentidos, para ser en adelante todo suyo, en el interior y exterior. No quiero

os sino para mirarle con la fé, ni oídos si-
o para oírle, ni lengua sino para alabarle,
manos sino para servirle, ni pies sino pa-
buscarle; ni quiero memoria sino para
cordarme de sus finezas, ni entendimiento
no para meditar sus misericordias, ni vo-
ntad sino para amar su grandeza. Confie-
o, Dios y Señor mio Sacramentado, que
ada soy, nada tengo, nada puedo, pues to-
o lo que soy, tengo y puedo, es don tuyo;
e tí gratuitamente lo he recibido, y así á tí
restituyo: y quiero que toda la gloria y
onor de todo lo que soy, tengo y hago,
ea para tu mayor gloria y honor, y para
í la confusion y la nada; solo te suplico
e concedas la perseverancia en las virtu-
es, el aumento en la gracia, y los benefi-
ios particulares por cuya consecucion he
comulgado. Amén.

ORACION PARA DAR GRACIAS al Eterno Padre despues de la sagrada Comunion.

INfinitas gracias os doy, Señor Dios Pa-
dre Todopoderoso, por todos vuestros

beneficios, y señaladamente porque me quisisteis admitir á la participacion del Sacratísimo Cuerpo de vuestro Unigénito: supli-coos, Padre clementísimo, que esta sagrada Comunion no me sea motivo ni ocasion de castigo, sino intercesion saludable de perdon. Seame armadura de fé, escudo de buena voluntad, muerte de mis vicios, destierro de todos mis carnales apetitos, y acrecentamiento de caridad, de paciencia, de verdadera humildad, y de todas las virtudes. Sea perfecto sosiego de mi espíritu, y firme defension de todos mis enemigos, visibles é invisibles, y perfecta union con vos solo, mi verdadero Dios y Señor: y tened por bien llevarme á aquel convite inefable donde vos sois luz verdadera, hartura cumplida, y gozo perdurable en los siglos de los siglos. Amén.

Se reza la Estacion al Santísimo Sacramento, que son seis Padre nuestros y seis Ave Marias, con Gloria Patri, *con intencion de ganar las Indulgencias que pudiere para sí y para las Almas del Purgatorio.*

ORACION PARA DAR GRACIAS y ofrecer la sagrada Comunion por sí, por las Almas del Purgatorio, y por las necesidades comunes y particulares.

DUlcísimo Jesus Sacramentado, Hijo del Eterno Padre, Dios y Hombre verdadero, y Redentor mio: yo te amo, alabo, y con profundísima humildad te adoro, y con todo el afecto de mi corazon te doy infinitas reverentes gracias y adoraciones, quantas te han dado y darán por toda la eternidad todos los Angeles, Santos del Cielo y Justos de la tierra, y las que daba tu Purísima Madre Maria Santísima quando te recibia Sacramentado en su purísimo pecho, porque te quedaste real y verdaderamente como estás á la diestra de tu Eterno Padre en el Cielo, con tu Santísimo y Gloriosísimo Cuerpo, que fue el precio de nuestra Redencion, con tu preciosísima Sangre de infinito valor, con que fuimos redimidos, con tu Beatisima Alma, adornada de inmensa gracia y gloria,

y con tu Divinidad, que encierra en sí infinitos bienes y perfecciones, en el Santísimo y Divínisimo Sacramento del Altar, baxo las especies de Pan y Vino, para comida y alimento espiritual de las almas que dignamente te reciben, y para consuelo y sufragio de las que estan detenidas en las penas del Purgatorio; y toda la Santísima TRINIDAD se nos dá con especial modo en el Divinísimo Sacramento del Altar. Así católicamente creo que estais, dulcísimo JESUS mio, en el Santísimo Sacramento de la Comunion, porque sois Verdad infalible, y lo decís. Creo tambien todo quanto me manda creer tu Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana; y en esta creencia quiero vivir y morir. Pues, dulcísimo JESUS Sacramentado, bendígante los Angeles y los Santos en el Cielo, ya que los hombres no podemos darte en la tierra cumplidas gracias y alabanzas por tan singular, tan grande y tan infinito favor.

Tambien te doy infinitas gracias porque por sola tu bondad y misericordia infinita te has dignado, tan sin méritos mios

(pues si algo bueno tengo, tú por tu infinita bondad y clemencia me lo has dado), de entrar en mi pecho en esta sagrada Comunion, que aunque indigno acabo de recibir: y no siendo capaz de agradecerte tan grande fineza y beneficio, te ruego con humilde rendimiento que alumbres mi ignorancia y rudeza con los rayos de tu divina luz, y destierres de mí las funestas sombras del engaño. Dame, Señor mio JESUCHRISTO Sacramentado, una Fé viva y constante, una Esperanza firme y continua, una Caridad perfecta y fervorosa, y un perfecto conocimiento de tu Soberana Grandeza y de mi nada, para que en todas mis obras, palabras y pensamientos, guiado siempre de tu inextinguible luz, obre en todo, para sabértelo agradecer, tu santo beneplácito y divina voluntad.

Ofrezco esta sagrada Comunion en union de la oferta que hicisteis de vos mismo á vuestro Eterno Padre en el arbol de la Cruz, y de la que haceis en el Sacrificio incruento de la Misa, juntamente con todos los méritos de MARIA Santísima, de

todos los Angeles, Santos del Cielo y Justos de la tierra, y con todo lo bueno que yo hiciere y padeciere, en satisfaccion de mis pecados y en sufragio y satisfaccion de las Benditas Almas del Purgatorio, por las que aplico quantas Indulgencias puedo por qualquiera concesion ganar, y las oraciones y obras pias por la intencion de los Sumos Pontífices que las han concedido: y te pido y ruego, Dios mio Sacramentado, que sean especialmente socorridas aquellas Almas á que tengo mas obligacion, y las que fueron en este mundo mas devotas de tu Santísima Pasion y Muerte, de la Purísima é Inmaculada Concepcion de MARIA Santísima, de su Santísimo Nacimiento, de sus Sagrados sentidísimos Dolores, y de su gloriosa y admirable Asuncion en Cuerpo y Alma á la Gloria.

Asimismo la ofrezco por la salud espiritual y corporal mia, y de la de mis prógimos, amigos y enemigos, y por aquellos á quienes fuí causa de escándalo y ocasion de pecar; por mis encomendados y bienhechores; por los que están en pecado

mortal, ó en peligro de pecar; por el felíz estado de nuestra Santa Madre Iglesia Romana; por el Sumo Pontífice; por el de nuestro Católico Rey y su Real familia; por el de todos los Príncipes, así Eclesiásticos como Seculares; por la exâltacion de nuestra santa Fé y conservacion de los Santos Lugares de Jerusalen; por la extirpacion de las heregias y reduccion de los Hereges al gremio de la Católica Iglesia; por la conversion de los Infieles y de todos los Pecadores á verdadera penitencia; por la paz y concordia entre los Príncipes Christianos, y victoria contra Infieles. Esto os pido con reverente humildad, dulcísimo Jesus Sacramentado, por vuestro Santísimo Nombre, y por el de vuestra Purísima Madre Maria Santísima, venerada en su Sagrada Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, á quien me encomiendo con todo mi corazon para que con el glorioso atributo de Abogada de pecadores, que por su divina piedad se ha ganado, interceda por mí á su Santísimo Hijo Sacramentado para que me perdone to-

das las faltas y descuidos que en recibirle hubiere tenido: y desde ahora pongo en las divinas y misericordiosísimas manos de mi Abogada MARIA Santísima toda mi alma y mi vida, todo lo que tengo y todo lo que soy, para que como esclavo suyo me encamine á servir y amar perfectamente á su Santísimo Hijo Sacramentado, y me alcance el don de la perseverancia en su santo servicio hasta el fin de mi vida.

Amén.

Se reza la Estacion al Santísimo Sacramento.

ORACION A LA SANTISIMA Vírgen despues de comulgar.

PUrísima y Santísima Vírgen MARIA, Madre dignísima de Dios, Princesa, Reyna y Señora de todas las criaturas, con todo el afecto de mi corazon te adoro, amo y te ruego, por el instante primero de tu milagrosa Concepcion en gracia, que quantos Sacerdotes celebraren el Santo Sacrificio de la Misa, y quantos Christianos

comulgaren, reciban dignamente y con toda pureza el Cuerpo de tu Hijo Santísimo Sacramentado; y si alguno, por desgracia, lo recibiere indignamente, le alcances luz y gracia para conocer tan grande sacrilegio, y para que lo llore con arrepentimiento y verdadero dolor de sus pecados. Lo mismo te pido y ruego, Madre misericordiosísima, para todos los que llegaren al Sacramento de la Penitencia; porque por tí no hay vicio que no se venza, no hay culpa que no se destierre, no hay mérito que no se adquiera, no hay maldad que no se dexe, ni hay santidad que no se consiga. Despues de Dios tú tienes el mas absoluto Poder, tú tienes la mayor Sabiduría, y tú tienes el mas sublime Amor; pues haced, Purísima Madre de Dios, que yo despues de haber recibido en mi pecho á tu Santísimo Hijo Sacramentado, quede tan puro en mi alma, que jamás vuelva á mancharla con culpa alguna, especialmente mortal; lo qual te ruego valiéndome del patrocinio de tu Purisima Concepcion; que yo propongo firmemente, con tu divino amparo, hacer en to-

do la voluntad de Dios y la tuya: para lo que desde ahora no solo no consiento, sino que con todo mi corazon aparto y desecho de mí todos los malos pensamientos que el comun enemigo me pueda poner contra las Virtudes Teologales Fé, Esperanza y Caridad, ó contra alguna de las demas virtutudes y mandamientos que debo guardar y abrazar en la vida y en la muerte; y quantas veces me viniere alguna tentacion contra las virtudes y mandamientos, tantas quiero con toda mi alma alabar y bendecir eternamente á la Beatisima Trinidad, á tu Santísimo Hijo Sacramentado, y á tí Purísima y dignísima Madre de Dios, venerada en tu Sagrada Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro: y no solo estoy resuelto á nunca mas manchar mi alma con pecado alguno, aun el mas leve, sino que quiero con todo el ardor de mi corazon amar siempre mas y mas á la Santisima Trinidad, á tu Santísimo Hijo Sacramentado, y á tí, dulcísima Maria, Madre y Abogada nuestra. Haz ahora (¡oh Santísima Madre de Dios!) que esta mi reso-

ucion sea siempre firme y constante; por-
ue yo sin el favor de tu misericordia nada
uedo, y con él y por tí aun lo mas di-
icil me será muy facil. Así lo espero al-
anzar de tu divina piedad para amarte,
endecirte y alabarte ahora y siempre, y
por toda la eternidad. Amén.

La Estacion al Santísimo Sacramento.

MEDITACION PARA DESPUES de comulgar.

¿QUé daré al Señor por todo lo que él me ha dado? ¿Con qué le serviré y corresponderé á tantos beneficios? ¿Qué le ofreceré por tantas misericordias? ¡Oh Dios mio! ¿qué gracias os podré dar por haber querido vos, Rey de Reyes y Señor de los Señores, visitar mi alma y entrar en mi pobre morada, y haceros una cosa conmigo, mediante la virtud inestimable de este Soberano Sacramento? ¿Con qué os pagaré esta honra? ¿Qué gracias os podrá dar una criatura tan pobre, por una

Comulgó en esta Parroquia de
San Luis Potosí, Año de mil
chocientos diez y siete.

dádiva tan rica? Porque aquí no os co
tentais solo con darnos vuestra Carne
vuestra Sangre, sino que nos haceis tan
bien participantes de todos los tesoros
merecimientos que con esa misma Carne
Sangre nos ganaste. ¡Oh maravillosa comu
nicacion! ¡Oh preciosa dádiva, mal cono
cida de los hombres, y digna de ser agra
decida con perpetuas alabanzas! ¡Oh cle
mentísimo Reparador de nuestras almas
¿Con qué mayores riquezas las pudiérade
enriquecer, que con éstas? Bien dixisteis
hablando en una oracion al Padre: *Yo, Pa
dre, me santifico por ellos, porque ello
sean santos de verdad.* ¡Oh nueva manera
de santificar, tan costosa para el Santifica
dor, y tan facil para el santificado! Vues
tra, Señor, es la santidad, y mio el fruto
vuestro es el trabajo, y mio el provecho
vuestra la costa, y mia la ganancia; vues
tra la disciplina, y mio el perdon. Si quie
res, alma mia, comprehender, en una pa
labra, los bienes que consigo trae este Di
vino Sacramento, considera los que traxo
este Señor al mundo quando á él vino;

ues así como quando vino al mundo le
ó vida y gracia, con todo lo demas que
sigue de ella, así quando viene á nues-
as almas nos dá esta misma gracia y vida.
Oh Manjar Divino, por quien los hijos
e los hombres se hacen hijos de Dios!
Oh Pan dulcísimo, digno de ser amado!
No hay alabanzas ni agradecimientos que
asten para ésto; solo diré con el Profeta
David, que despues de recibir el cáliz de
ni salud, invocaré el nombre del Señor pa-
a pedirle nuevas mercedes, nuevos favo-
es y beneficios. Pidoos pues, Señor, que
recibais este venerable Sacramento para
satisfaccion de todas mis culpas y pecados,
y para cumplida emienda de mi vida. Re-
parad por él todas mis caídas, y suplid to-
das las faltas de mi pobreza. Por él mortifi-
cad en mí todo lo que desagrada á vuestros
divinos ojos, y hacedme un hombre segun
vuestra voluntad. Ultimamente concededme
por él que siempre esté en vos firme, á vos
perfecta y perseverantemente os ame, y con
vos esté siempre unido é incorporado para
gloria y honra de vuestro Nombre. Amén.

ORACION

Para meditar todos los dias los pas
de la Santísima Pasion
DE JESUCHRISTO NUESTRO REDENTO
con Actos de Fé, Esperanza y Caridad
en la milagrosa Imágen de JESUS NA
ZARENO, que se venera en la Iglesia d
N. S. P. S. Francisco de la Villa d
San Juan Tzitaquaro.

BENDITO, ALABADO venerado y glorificado sea eterna mente en los Cielos y en la tierra e
DULCISIMO JESUS NAZARENO.
Amén.

PAcientísimo y clementísimo Señor, JESUS NAZARENO Divino Redentor nuestro: yo humilde criatura tuya, postrandome con la mayor reverencia á tus sagrados pies, venero y adoro tu Santísima Pasion, y particularmente los pasos que representa

a tu milagrosa Imágen. Te doy infinitas
acias por haber padecido y sufrido por
redencion que te atasen las manos, co-
o á inocentísimo Cordero, para llevarte
sacrificio de la Santa Cruz; como tam-
en que te coronasen de penetrantes espi-
s, para que de las heridas de tu Sagrada
beza saliesen fuentes de eterna salud y
da para el género humano; y asimismo
e (despues de ser rigurosamente azotado,
ronado de espinas y despreciado de tu
grato pueblo quando dixo dixo Pilato:
quí teneis este Hombre) te pusieran pa-
cargar y llevar la Cruz acuestas tus ves-
duras propias, para que siendo con ellas
as conocido, fueras mas afrentado: yo te
do con toda humildad christiana, dulcísi-
o Jesus Nazareno, que por tus santísi-
as penas y acerbísimos dolores, me con-
edas una viva Fé de todos los inefables
listerios que nos ha revelado y enseñado
infinita clemencia. En la viva Fé de to-
os ellos, y de todo quanto me manda creer
Santa Iglesia, quiero vivir y morir; y
frezco mi vida en su defensa, si necesario

fuere. Tambien confio en tu bondad infini
me concederéis una firme Esperanza de
eterna Bienaventuranza, que me tiene ofre
cida tu liberalísima misericordia, siguien
y guardando yo tu divina ley hasta el f
de mi vida. Asimismo espero, mediante l
méritos de tu Sagrada Pasion, me conced
la Caridad verdadera, con la que te am
siempre apreciativamente sobre todas la
cosas. Yo quisiera haberte amado como
aman los Serafines en el Cielo, y como
ama tu Santísima Madre la siempre Vírge
MARIA. No permitas, dulcísimo y adorad
JESUS NAZARENO, que yo jamas te falte
este amor, que me mandas tan debido d
justicia; pues te amo como á bondad infini
ta, y á mis prógimos, por tu santo amor
como á mí mismo. Y pues no hay otr
nombre debaxo del Cielo dado á los hom
bres para que consigan en sus necesidade
sus remedios, que el dulcísimo Nombre d
JESUS; pues no hay enfermedad corporal n
espiritual contra la qual no sea poderosa s
santísima invocacion, yo pecador el ma
ingrato á tu piedad divina me acojo, y e

a sombra de tu amparo poderoso y dulcí-
mo Nombre de Jesus busco mi remedio,
sperando, como firmemente espero, que en
a triste hora de mi muerte, último paso de
ni vida, y primero de la eternidad que me
spera, me alumbres con las luces de tu di-
vina gracia, me asistas, me ampares y me
ocorras como amoroso Padre de piedades,
y de todos los que veneran tu Sagrada Imá-
gen, y me concedas auxîlios eficaces para
arrepentirme verdaderamente de todas mis
culpas, y conseguir el perdon de ellas por
medio de una buena y fructuosa confesion
sacramental, para salir en paz de esta vi-
da, y subir á ver en la Gloria el Divino
Original de tu Soberana Imágen de Jesus
Nazareno, que con tiernos afectos de mi
alma adoro y venero acá en la tierra. Esta
humilde y devota Oracion presento á mi
adorado y amantísimo Jesus Nazareno,
confiando me la acepte por su divina pie-
dad, y tambien por la invocacion que para
ello hago del gloriosísimo Nombre de Ma-
ria Santísima, venerada en tu Sagrada Imá-
gen de los Remedios de San Juan Tzita-

quaro; pues en la invocacion de MARIA Santísima tiene Dios librados los mayores beneficios, y mas en particular para la hora de la muerte; porque es tan poderoso el dulcísimo Nombre de MARIA en aquella hora, que quien le tomare devotamente en sus labios, ó en su corazon, no tendrá de qué temer en ella, pues basta la invocacion de MARIA Santísima para santificar el ayre con su aliento, y para espantar todo el Infierno con su sonido: por lo que espero, mediante la invocacion de JESUS y MARIA, conseguir remedio en los trabajos que me afligen ó amenazan, y el favor que humildemente deseo conseguir por esta Oracion, siendo del agrado de su voluntad santísima, y para bien de mi alma. Amén.

Ahora se dirá: Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, *&c. en reverencia del Señor Sacramentado y de la Inmaculada Concepcion de su Santísima Madre y Señora nuestra: y cada uno podrá añadir lo que le dictare su fervorosa devocion y deseo de conseguir la gracia, beneficio ó remedio por cuya causa ha hecho la Oracion.*

Advertencia provechosa.

TOdos los Fieles de ambos sexôs que traxeren consigo alguna Cruz, Rosario ó Corona que se haya tocado á las Sagradas Reliquias de los Santos Lugares de Jerusalen, si en el dia Viernes de cada semana meditaren devotamente en la Sacratísima Pasion y Muerte de nuestro Señor y Redentor Jesuchristo, y rezaren con devota atencion tres veces el Padre nuestro y la Ave Maria, ganarán en cada Viernes cien dias de Indulgencia. Es concesion de nuestro Santísimo Padre y Señor Inocencio Undécimo, en su Breve: *Unigéniti Dei Filii, &c.* dado en veinte y ocho de Enero de mil seiscientos ochenta y ocho.

ORACION

Para adorar y venerar á la SANTISIMA TRINIDAD *todos los dias, con actos de Fé, Esperanza y Caridad.*

BENDITA, ALABADA Y GLORIFICADA SEA eternamente en los Cielos y en la tierra la BEATISIMA TRINIDAD. Amén.

SAntísima, amabilísima y adorabilísima TRINIDAD Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo, tres Personas distintas y un solo Dios verdadero: postrado humildemente como hijo de vuestra Católica Iglesia, y humillado en el abismo de mi nada, me presento ante vuestro divino acatamiento, y os doy infinitas gracias y alabanzas por vuestro Sér inmutable y perfecciones infinitas, y porque me criasteis de la nada; y reconociéndome criatura y hechura vuestra os bendigo, alabo, adoro y reverencio como á Criador mio y de todo lo que tiene sér, y como á única Causa de

todos nuestros bienes; pues por la infinita piedad y misericordia de Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo, gozamos todos los que con corazon puro y contrito veneramos é invocamos á la Santísima TRINIDAD en nuestras necesidades, muchos bienes, beneficios y remedios, y nos hallamos libres de todos los males. Creo en la Santísima TRINIDAD firmísimamente, y daré mil vidas para confesar lo que se ha dignado enseñarme y hacerme entender por medio de la Sagrada Escritura y de su Santa Iglesia. En la Santísima TRINIDAD pongo toda mi esperanza y quantos bienes espirituales y temporales puedo tener, así en esta vida como en la otra; todos los deseo, espero y quiero de Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo. A la Santísima TRINIDAD ofrezco con todo mi corazon, desde hoy para siempre, mi cuerpo y sentidos, mi alma y potencias memoria, entendimiento y voluntad. Protesto que no consiento, ni quiero consentir en cosa que sea ó pueda ser ofensa de la TRINIDAD Santísima. Propongo firmemente de emplearme con todo mi sér en

servicio y gloria suya. Estoy pronto á tomar qualquiera tribulacion que me venga de la Santísima TRINIDAD, porque deseo dar gusto á su Divina Magestad, resignándome en su santísima voluntad en todo. Quisiera emplearme todo en quanto la Santísima TRINIDAD sea siempre servida, glorificada y amada de todos los hombres. Gózome sumamente de su eterna felicidad, y me alegro de que sea la Santísima TRINIDAD tan gloriosa como lo es en el Cielo y en la tierra. Le doy infinitas gracias por los copiosos beneficios que yo y tódos los hombres hemos recibido, recibimos y esperamos recibir de su infinita misericordia. Amo la bondad infinita de la Santísima TRINIDAD, por ella misma, con todo el afecto de mi corazon y de mi alma, y quisiera saber amarla como la han amado, aman y amarán todos los Ángeles y Santos en la Gloria; y por su santo amor amo á mis prógimos como á mí mismo. Propongo, Santísima TRINIDAD, firmisímamente, asistido de vuestra divina gracia, amar siempre vuestra infinita bondad, y con esperanza inven-

cible confio en vuestra infinita misericordia que por las oraciones y merecimientos de todos los Angeles y Santos Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Mártires, Confesores y Vírgenes, principalmente por los del Santísimo Patriarca Señor San Joseph, y de Señor San Joachîn y Señora Santa Ana; y especialísimamente por la poderosísima intercesion y patrocinio de la siempre Pura, Inmaculada, Santa, Poderosa, Sabia, Electa y Escogida entre todas las criaturas para Hija dilectísima de Dios Padre, para Madre amorosísima de Dios Hijo, para amabilísima Esposa de Dios Espíritu Santo, MARIA Santísima Reyna de los Cielos y la tierra, y Abogada nuestra, venerada en su Sagrada y milagrosa Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, me concedais auxîlios eficaces para hacer una verdadera penitencia de mis pecados, y el favor que humildemente deseo conseguir por esta Oracion, si es de vuestra santísima voluntad, y para mayor honra y gloria vuestra, y bien de mi alma. Amén.

Alabado sea el Santísimo Sacramento, &c.

Advertencia utilisima.

EL que verdaderamente arrepentido de sus pecados, con propósito firme de la emienda, hiciere exâmen de su conciencia y rezare con devocion tres veces el Padre nuestro y la Ave Maria; ó en reverencia de la Santísima Trinidad del mismo modo rezare tres veces el Padre nuestro y la Ave Maria; ó en memoria de las cinco preciosísimas Llagas de nuestro Señor Jesuchristo rezare cinco veces el Padre nuestro y la Ave Maria, teniendo consigo alguna Cruz, Rosario ó Corona que se haya tocado á las Sagradas Reliquias de la Tierra Santa de Jerusalen, ganará cien dias de Indulgencia en qualquier dia que hiciere las diligencias dichas. Es concesion tambien del expresado Santísimo Padre el Señor Inocencio Undécimo, en su Breve ya citado.

ORACION

PARA PEDIR TODAS LAS VIRTUDES.

¡O Buen Jesus! Haz, Señor, que con todas mis entrañas y corazon, y con todas mis fuerzas ardentísimamente te ame, y sumamente te reverencie y tema: haz que de tal manera procure y zele yo la gloria de tu Santo Nombre, que qualquiera injuria tuya abrase y despedace mi corazon de dolor. Dame tambien que reconozca humildemente todos tus beneficios, y con sumo agradecimiento te dé gracias por ellos; y asimismo que dia y noche siempre te alabe y bendiga, diciendo de todo mi corazon con el Real Profeta: *Bendeciré yo al Señor en todo tiempo, y en mi boca estarán siempre sus alabanzas.* Dame tambien gracia para que obedeciéndote en todas las cosas perfectamente, goze de tu inefable suavidad, para que con ella crezca mas en tu divino amor, y guarde exâctamente tus santos mandamientos. Amén.

DEVOCION COTIDIANA

A LOS SIETE DOLORES Y GOZOS DE SEÑOR SAN JOSEPH.

La qual fue dictada por el mismo Santísimo Patriarca á dos Religiosos de la Orden de N. P. S. Francisco.

HAbiendo naufragado dos Religiosos de la Orden de N. P. S. Francisco, estuvieron tres dias asidos de una tabla, luchando con las furiosas olas y tempestades, y mirándose ya sin esperanzas de la vida, en afliccion tan grande invocaron el patrocinio y socorro de Señor San Joseph: luego que le invocaron y clamaron se les apareció un Personage, en figura y hábito de un gallardo Joven, quien sacándolos de aquel tan grande riesgo de la vida en que se hallaban, los conduxo á la playa. Preguntáronle los Religiosos ¿quien era ? y respondió que San Joseph, intimándoles y avisándoles que rezasen cada dia siete veces el Padre nuestro, y otras

antas la Ave Maria, en devota memoria
e sus siete Dolores y Gozos. Y añadió
liciéndoles, que con esta devocion, así
llos como otro qualquiera devoto que la
racticara, experimentarian sin duda su
mparo y patrocinio en quantas necesi-
dades y aflicciones les acaeciesen. Así
o expresa el Rmò. P. Mrò. Ignacio To-
may, de la Sagrada Compañia de Jesus,
en su *Semana Sagrada*, pag. 141. Lo
mismo refiere Graciano.

PREPARACION.

SAntísimo Patriarca y Señor mio San Joseph, recibe esta cordialísima devocion que te ofrezco, y alcánzame de Dios nuestro Señor los remedios y beneficios que para mis necesidades humildemente te pido. Amén.

PRIMERA DEVOCION.

GLoriosísimo Señor San Joseph, dignísimo Esposo de la Purísima Madre

de Dios Maria Santí-ima: yo te adoro, alabo y amo, y con todo mi corazon me conduelo contigo por el dolor que sentiste al ver á tu Divina Esposa en cinta, sin conocimiento del misterio; pero me congratulo contigo por el gozo que tuviste al avisarte el Angel que era por virtud del Espíritu Santo, y que el Hijo Divino que nacería de su purísimo vientre habia de ser Salvador del Mundo.

Despues de cada Devocion Padre nuestro y Ave Maria, con Gloria Patri, *&c.*

Segunda.

GLoriosísimo Señor San Joseph, dignísimo Esposo de la Purísima Madre de Dios Maria Santísima: yo te adoro, alabo y amo, y con todo mi corazon me conduelo contigo por el dolor que sentiste quando en Belén fuiste despreciado y despedido de los parientes y amigos, y no hallando allí lugar alguno en que hospedarte, te fue preciso acogerte con tu Divina Es-

osa en un albergue de brutos; pero me ongratulo contigo por el gozo de que fue undado tu corazon quando nacido el Di- ino Sol de Justicia, viste aquel establo ambiado en Cielo, con las adoraciones, jú- ilos y cantos de los Celestiales Espíritus.

Tercera.

GLoriosísimo Señor San Joseph, digní- simo Esposo de la Purísima Madre de Dios Maria Santísima: yo te adoro, alabo y amo, y con todo mi corazon me conduelo contigo por el dolor que sentiste quando en la Circuncision viste el corte, la herida y la sangre que de ella salió del Ni- ño Dios; pero me congratulo contigo por el gozo y consuelo que tuviste al oír po- nerle el dulcísimo Nombre de Jesus, y haciendo recuerdo que era el Salvador del Mundo.

Quarta.

GLoriosísimo Señor San Joseph, digní- simo Esposo de la Purísima Madre

de Dios Maria Santísima: yo te adoro alabo y amo, y con todo mi corazon me conduelo contigo por el dolor que sentiste quando le oíste decir al Santo Anciano Simeon, que la Pasion y Muerte del Divino Niño habia de ser penetrante espada que traspasaría el Espíritu de su Santísima Madre, Esposa tuya; pero me congratulo contigo por el gozo que recibiste al oír del mismo Santo Simeon, que aquel Niño Divino habia de ser, como Salvador del Mundo, vida, salud y resurreccion de muchos.

Quinta.

GLoriosísimo Señor San Joseph, dignísimo Esposo de la Purísima Madre de Dios Maria Santísima: yo te adoro, alabo y amo, y con todo mi corazon me conduelo contigo por el dolor que sentiste quando fuiste avisado del Angel que era preciso para huir de la presencia de Herodes, que intentaba dar muerte al Divino Infante, llevarlo en compañia de su Santí-

ima Madre á Egipto; pero me congratulo
ontigo por el gozo que sentiste en haber
legado felizmente á aquel país, y en ver
aídos y derribados sus mentirosos Idolos
á la divina presencia del Niño.

Sexta.

GLoriosísimo Señor San Joseph, dignísimo Esposo de la Purísima Madre de Dios Maria Santísima: yo te adoro, alabo y amo, y con todo mi corazon me conduelo contigo por el dolor que sentiste quando habiendo salido, por aviso del Angel, de la tierra de Egipto, y llegado á la de Israel te acongojaste y temiste ir á la Provincia de la Judea, por razon de que no diera el Santo Niño en las crueles manos de Arquelao, hijo del impío Herodes, que entónces reynaba; pero me congratulo contigo por el gozo que tuviste quando, siendo avisado del Cielo que pasaras a Galilea, llegaste á la Santa Casa de Nazareth en la amable compañia de aquellos Divinos Personages, que con solo su vista te inundaban el corazon en un mar de regocijo.

Septima.

GLoriosísimo Señor San Joseph, dignísimo Esposo de la Purísima Madre de Dios Maria Santísima: yo te adoro, alabo y amo, y con todo mi corazon me conduelo contigo por el dolor que sentiste por la pérdida del Niño Jesus en Jerusalen, en donde con extrema congoja, por espacio de tres dias, lo buscaste entre parientes y conocidos; pero me congratulo contigo por el sumo gozo de que fue inundado tu amante corazon quando lo hallaste en el Templo disputando, con admirable y divina sabiduría, con los Doctores y Maestros de la Ley, de donde en compañia de su Santísima Madre y tuya se encaminaron á Nazareth, teniéndole allí siempre presente, y obedeciéndote en todo con respetuosa veneracion de Hijo.

Ofrecimiento.

¡O Gloriosísimo Patriarca y Padre mio Señor San Joseph, dignísimo Esposo de la Santísima Vírgen Maria, y

Putativo Padre y Nutricio del humanado Verbo, amparo, consuelo y alivio de todos quantos te invocan afectuosamente humildes: yo, aunque indignísimo pecador, postrado ante tus sagradas plantas te suplico y ruego seas mi Patrono, Defensor y Protector, así en lo espiritual como en lo terreno; y por estos tus santísimos Dolores y Gozos, que yo con devoto afecto he venerado, meditado y rezado, humildemente te pido y suplico, por amor de tu dulcísimo JESUS y de MARIA Santísima su dignísima Madre y Esposa tuya, te dignes de admitirme en el número de tus verdaderos siervos y devotos, y debaxo de tu poderosísimo y amabilísimo Patrocinio, socorriéndome en todas mis necesidades de alma y cuerpo, y asistiéndome en la terrible hora de mi muerte, juntamente con JESUS y MARIA, para que pasando mi alma por tus benditas manos, llegue á alcanzar el perdon de mis culpas, y mediante la divina gracia alabar á Dios eternamente en la Gloria. Amén.

CARTA DE ESCLAVITUD

Que debe hacer todos los dias el devoto de la PURISIMA CONCEPCION *de* MARIA *Santísima, Patrona Jurada de todos los Reynos y Señorios de las Españas, venerada en su Sagrada Imágen de los Remedios de la Villa de San Juan Tzitaquaro.*

PUrísima é Inmaculada Madre de Dios MARIA Santísima, preservada por la Omnipotencia de Dios Padre de toda culpa original y actual, iluminada por la Sabiduria de Dios Hijo, con los tesoros de luces divinas, sobre toda pura criatura, y enriquecida por la Benignidad de Dios Espiritu Santo, con la plenitud de la gracia sobre todos los Angeles y Santos: yo el mas vil de tus esclavos, y el mas ingrato de tus hijos

postrado delante de tu grandeza y piedad, con profundísima reverencia, y con todo el afecto de mi corazon te venero y ado-

ro, te alabo y amo, despues de Dios, sobre mí y sobre todas las cosas: y aunque como esclavo indignísimo y vilísimo pecador he sido ingrato á los beneficios que misericordiosamente, por tu Purísima Concepcion me has hecho, ahora arrepentido y contrito de todos mis pecados, con el favor de tu patrocinio, me arrojo confiado á tus sagrados pies, me postro humildemente en tu siempre amabilísima presencia, me acojo con la mayor reverencia á tu divina sombra, que lo es tu Sagrada Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro, deseoso de hallar gracia en los compasivos ojos de tu Santísimo Hijo CHRISTO JESUS Redentor nuestro, mediante tu portentosa intercesion; pues son muchos los que han experimentado, implorando tu patrocinio ante tu Soberana Imágen de los Remedios de Tzitaquaro, tu valimiento y amparo, quedando unos libres y sanos de varias enfermedades, otros consiguiendo muchos bienes de naturaleza y gracia; y un gran número de pecadores, que aun estando

tranquilos y sosegados en sus culpas, luego que han entrado en tu Templo de Tzitaquaro, se han movido, inspirados por tu patrocinio y á la benigna sombra de tu Santa Imágen, al arrepentimiento, y abrazando humildes una verdadera penitencia para merecer con sus ternuras los consuelos y alivios de tus finezas, para negociar con sus ardientes suspiros los favores de tu piedad, y para ganar con sus lágrimas penitentes los beneficios de tu misericordia. Confiado, pues, en tu patrocinio y misericordia, baxo la sombra de tu Sagrada Imágen de los Remedios de Tzitaquaro, pongo presentes á tus clementísimos ojos las tristezas que me afligen, los trabajos que me molestan, y los cuidados que me perturban, para que yo, miserable pecador é indignísimo esclavo tuyo, halle en tí como mi adorada Patrona, por tu Inmaculada Concepcion, el medio mas seguro para vencer las ocasiones de pecar, para conseguir los divinos auxîlios y remedios de mis necesidades espirituales y corporales, y para alcanzar el perdon de mis pe-

cados, y volver a la amistad y gracia de mi Redentor JESUCHRISTO. Creo, Purísima y Clementísima Patrona mia MARIA Santísima, que solo la gracia de tu Santísimo Nombre es muchas veces poderosa para librarme de los peligros de alma y cuerpo, para remediarme en los trabajos, para consolarme en las aflicciones, para curarme en las enfermedades, y para vencer las tentaciones; porque solo con pronunciar tu Sacratísimo Nombre con atenta devocion, no hay tentado que no consiga la victoria, no hay enfermo que no halle la medicina, no hay afligido que no logre el consuelo, no hay perseguido que no tenga el amparo, ni hay necesitado que no encuentre el socorro. ¿Quién hubo jamas que te invocase devotamente en sus congojas, en sus males, en sus cuidados y peligros, que no haya experimentado tus sagradas piedades y tus excelentes misericordias? ¿Quién ha meditado alguna vez el amor con que miras á los que estamos desterrados en este miserable valle de lágrimas, que no haya quedado lleno de muchos consuelos?

¿Quién te ha llamado en sus necesidades, que no haya logrado remedio? ¿Quién, últimamente, se ha esmerado y empeñado en reverenciarte con devotos cultos, que no le hayas alcanzado de Dios muchas bendiciones divinas? Porque aunque las culpas nos alejen de tí, tu misericordia nos alcanza: aunque los pecados nos desvien de tu vista, nos sale tu benignidad al encuentro: y aunque los delitos nos obliguen á ser fugitivos, tú misma nos abres las puertas de tu piedad y clemencia, para que puestas nuestras necesidades á tus soberanas plantas, ó se conviertan en dichas y felicidades, ó se vuelvan meritorias resignaciones. Bendita sea tu grande misericordia y la gracia de tu Purisima Concepcion con que nuestro Todopoderoso Dios te adornó en el primer instante de tu felíz animacion, para que depositando en tí las caricias y dulzuras, pudiera tu divina Maternidad hacer con tus auxilios á los mayores pecadores que convertidos fueran agradables á sus divinos ojos. Y pues mediante tu patrocinio

he logrado yo tanto tiempo para valerme de tu clemencia y pedir misericordia de mis pecados, experimente en mí tu proteccion benigna, y extiende á mí tu divino amor, dignándote por tu Inmaculada Concepcion admitirme entre la dichosa familia de tus fieles esclavos: confieso ser indignísimo de este favor, por no haber correspondido á las maternales finezas de tu dulcísimo amor, sino con ingratitudes y pecados; mas yá (¡oh Santísima y Purísima Madre de Dios, y Patrona amabilísima nuestra!) con todo arrepentimiento y verdadero dolor de ellos, los detesto y los aborrezco solamente por ser ofensas de mi Dios, infinitamente bueno, á quien aprecio y amo sobre mí y sobre todas las cosas: me pesa de corazon de haberle ofendido, y propongo con firme resolucion de no volver mas á ofenderle. Haz (¡oh Purísima Madre de Dios y de misericordia!) que esta mi resolucion sea siempre firme y constante, porque yo sin el favor de tu misericordia y patrocinio, nada puedo, y con él aun lo mas dificil

me será muy facil: por lo que te ruego con profunda humildad me recibas baxo tu amoroso patrocinio, y me numeres en la familia de tus dichosos esclavos, como Protectora, como Madre y como mi Señora, que yo prometo escribir en mi corazon este favor y fineza, con la obligacion de rezar en cada un dia cinco Ave Marias en memoria de los cinco Gloriosos Misterios, y hacer ó asistir á tu Novena las veces que pudiere. Y postrado reverentemente, como indignísimo esclavo tuyo, á tus soberanos pies, te pido, como Patrona Jurada que sois de todos los Reynos y Señoríos de las Españas, por tu Inmaculada Purísima Concepcion, concedas á todos los afligidos que padecen en este miserable mundo, y á cada uno en la desgracia que llora, ó bien sea nacida de alguna fragilidad humana, el consuelo y remedio universal de todos sus males y tribulaciones, y á mí los bienes que te pido y necesito, si me convienen: tambien te ruego humildemente me libres de todos quantos funestos males me amena-

zan en esta vida mortal, así en lo espiritual como en lo corporal, que yo propongo, en debido reconocimiento de tus misericordias, favores y mercedes, siempre venerarte y amarte con nueva fervorosa devocion en el Sacratísimo Místerio de tu siempre admirable Purísima é Inmaculada Concepcion, venerado amorosamente en tu bellísima Sagrada Imágen de los Remedios de San Juan Tzitaquaro; y despues de emplearme todo en tu santo servicio procurar, quanto me fuere posible, que todos te amen, adoren y reverencien en el mismo Sacratísimo Misterio de tu siempre triunfante Purísima Concepcion, para que todos merezcamos alcanzar de Dios, puestos baxo tu poderoso patrocinio, y resignados en su santísima voluntad, el remedio universal en todas nuestras necesidades, y el auxîlio eficaz para hacer una verdadera penitencia de nuestras culpas en esta vida, y despues irte á alabar y bendecir eternamente en la Gloria.

Amén.

Ahora se rezan para finalizar las cinco Ave Marias, en memoria de los cinco Misterios Gloriosos, que son Resurreccion, Ascension, Venida del Espíritu Santo, Asuncion de Maria Santísima, y su Coronacion.

GOZOS.

SEñora mia de San Juan,
Imágen linda y hermosa,
Líbranos como piadosa,
De todo peligro y mal.

TU Divina Concepcion
Celebra toda criatura,
Y con eso se asegura
De no tener afliccion:
Adquiere la salvacion,
Que no hay premio que sea igual:
Líbranos, como piadosa, &c.

ESos dos ojos divinos
Son luces tan refulgentes,
Que alumbran á los vivientes
A seguir buenos caminos:

No se atreven los malignos
A hacernos daño fatal:
Líbranos como piadosa, &c.

PAra el pobre sois riqueza,
Para el enfermo salud,
Al demente dais quietud,
Y al débil la fortaleza:
Nadie clama á tu grandeza
Que no goze del raudal:
Líbranos como piadosa, &c.

SOis superior á Eliséo,
Pues con vuestras vestiduras
Resucitais las criaturas
Con hermosura y aseo:
Teneis puesto tu recreo
En dar aliento vital:
Líbranos como piadosa, &c.

TEnia en México un soldado
La campanilla comida,
Y con solo tu medida
Sanó, estando desauciado:
Quedó luego consolado,
Y con salud muy cabal:
Líbranos como piadosa, &c.

UN Toro con gran furor
Á un hombre dió una cornada,
Y tu Imágen estampada
Lo libró con tal primor,
Que al punto quedó mejor,
Y fue á ver tu original:
Líbranos como piadosa, &c.

LAS quatro esquinas rompió
A tu Imágen Peregrina;
Pero su furia maligna
Al Cuerpo no te tocó:
La estampa se colocó
Por milagro, es prueba real:
Líbranos como piadosa, &c.

SIempre es milagro vivir,
Pero en este Lugar mas,
Pues no hay Médico jamas,
Ni Botica á que ocurrir:
Pero se debe advertir,
Que hay Remedio Celestial:
Líbranos como piadosa, &c.

SI alguna peste se encierra
En aqueste Vecindario,
Se hace al punto un Novenario,
Y tu piedad la destierra:

Al Demonio le haces guerra,
Y á su malicia infernal:
Líbranos como piadosa, &c.

SI la lluvia no tenemos
Quando aquí se necesita,
A esta tu Imágen Bendita
Es preciso que clamemos:
¿Pero qué no esperaremos
De un Divino Manantial?
Líbranos como piadosa, &c.

SI se inficionan las mieses
de langosta, es cosa clara
Que, qual de Moysés la Vara,
Las libertais muchas veces:
Todos fian sus intereses
A tu mano liberal:
Líbranos como piadosa, &c.

SE tiene por evidencia
Que en uracanes del mar
Habeis ido á libertar
A muchos con tu asistencia,
Sin faltar á la presencia
De tu Templo material:
Líbranos como piadosa, &c.

Alabado sea el Santísimo Sacramento, *&c.*

MEDITACION

Para que todo Christiano tenga siempre presente lo que se contiene en la siguiente

OCTAVA

Sacada del Libro intitulado:

VERDADES ETERNAS.

¿YO para qué nací? Para salvarme:
Que tengo de morir es infalible:
Dexar de ver á Dios, y condenarme,
¡Triste cosa será! pero posible:
¿Posible, y tengo aliento de alegrarme?
¿Posible, y tengo amor á lo visible?
¿Qué hago? ¿En qué me empleo? ¿En que me encanto?
Ó yo soy loco, ó debo ser un Santo.

Muerte, Juicio, Infierno y Gloria,
Sea perpetuo en tu memoria.

O. S. C. S. R. E. C. A. R.

BA802
.V483